

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARII AUTEM PAUCI

ROGATE ERGO DOMINUM MESSIS UT MITTAT
OPERARIOS IN MESSEM SUAM

BOLETIN SALESIANO

El peligro, Padre Santo, está en la continua difusión de libros infames; y para poner coto a tamaño mal, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentara atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males presentes, así como la deplorable condición de las cosas á la cual hemos venido a parar. Los escritores católicos deben con todas sus fuerzas valerse de la imprenta para bien de la sociedad.

(LEÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es una especie de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

DA MILIA ANIMAS CAETERA TOLLE

LECTURAS CATÓLICAS. Publicación que se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica mediante la difusión de libros morales y amenos adaptados á la inteligencia de todo el mundo. Cada mes sale á luz un opúsculo de 100 á 150 páginas que se envía á los señores suscritores.

Precio de suscripción (pago adelantado).

En Buenos Aires: Un año pesos m. n. 1 50
 — Provincias: — — . . . 1 75
 — En el extranjero: — en oro . . 1 50

A los Señores Suscritores, que quieran constituir centros de suscripción, se les concederá un 10 % de descuento.

Para los pedidos y precio de la suscripción se ocurrirá á cualquier casa Salesiana, á los respectivos agentes ó á la Dirección de las Lecturas en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en Almagro, Buenos-Aires.

Catecismo en Ejemplos por el Pbro. Salesiano D. Camilo Ortúzar. — Es una recomendable obra en la cual no sólo se exponen con gran claridad las enseñanzas de la religión, sino que también con variados y preciosos ejemplos se alienta á practicar la virtud.

Tercera edición en prensa en los Talleres Salesianos de Sarriá.

Manual de la Primera Comunión por el mismo autor. — Obrita sumamente á propósito para preparar á los niños á tan importante acto. — Tercera edición. En tela Pts. 2 00.

El Joven Instruido. Devocionario muy recomendado y del cual se han publicado más de cien ediciones, escrito con gran esmero por el Pbro. D. Juan Bosco.

Encuadernado en tela Pts. 1,00 — En badana de color 1,25 — En vitela y con cortes dorados 2,50. — Preciosa edición de 1891. Pts. 5.

Vida de Margarita Bosco por el Presbo. D. Juan Lemoyne. Obrita en la que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de una reina estaba escogida por Dios para la formación del San Vicente de Paul de nuestro siglo.

Tercera edición. En rústica Pts. 1,00. — Encuadernada en tela 1,25. — En tela y cortes dorados 1,70.

Mes de María, por el Sr. Presbo. Don Rodolfo Vergara Antúnez. Es uno de los más preciosos y recomendables libros que de este género puedan encontrarse para honrar á María en el mes que le está consagrado. El método, la unción y piedad de las oraciones y reflexiones, los hermosos ejemplos, la amenidad y pureza de estilo, lo hacen digno de la fama y popularidad de que goza.

Tercera edición recién estampada en los Talleres de Sarriá (Barcelona). Precio en Europa, Pts. — 1,00.

OBRAS PUBLICADAS O DE VENTA

en la Casa Salesiana de Almagro - Buenos Aires



Severino ó las aventuras de un joven montañés seguido de la *Vida de Santa Margarita de Cortona*.

La Misa por Mñr. de Segur.

La Semana Santa explicada por el abate Gaume.

¿Mi hijo fraile? Prefiero verle muerto! Memorias de un joven contrariado en su vocación por el Pbro. D. C. M. Viglietti.

Dicha y desdicha. — *Los dos caminos* por Matilde Bourdón.

Vida del Bienaventurado Fray Martín de Porres de la Orden de Santo Domingo.

Veladas de un artesano por Juan M. Pastor.

Fe y libre examen. — *El Papa y el Concilio Vaticano. Rendón— y la Vida de N. S. Jesucristo.*

Una nueva devoción por Francisco Martinengo.

El Cruzado. Leyenda original por Francisco Her- nando.

El Gran Hecho. El Mundo adora á un Judío Crucificado, por G. Gaume.

El Corazón de Jesús al alcance de los niños por el Pbro. Don Ramón Barberá, seguido de *La Aurora de la devoción al S. Corazón de Jesús* por el P. Luis Coloma de la Compañía de Jesús.

Pilafillo. — *La Maledicencia y Periquillo* sin miedo por el P. Luis Coloma.

Vida de San Alfonso María de Ligorio por el P. Victorio Loyodice.

Agustín ó el triunfo de la verdadera cruz.

Valeria y el secreto por Matilde Bourdón.

Valentín ó la vocación contrariada por el Pbro. Don Juan Bosco.

Angela ó la pastorcilla de los Apeninos por el mismo autor.

Compendio de la Historia de la Iglesia por el mismo.

El Católico en el Siglo por el mismo.

El Gran Paso por el Presb.º Francisco Martinengo.

El Arte divina de la oración mental según San Alfonso M. de Ligorio.

Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la religión por Mñr. de Segur, traducción de Don Gabino Tejado.

El buen Combate de la fe por Mñr. de Segur.

De la Imitación de la Virgen María por una monja del monasterio de Marchtall.

Antonio ó el pequeño huérfano de Florencia.

El Liberalismo es pecado. — *Questiones Candentes* por Don Felix Sardá y Salvany.

Josefina ó una santa de nueve años por Mñr. de Segur seguido de la *Vida de la Venerable Albina* piadosa modista.

Los Francmasones por Mñr. de Segur.

La Gran Bestia señalada á la juventud por el Pbro. Don Francisco Martinengo.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—(DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia))—

SUMARIO.

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE COOPERADORES Y COOPERADORAS SALESIANOS. En vísperas del Congreso — ¿Qué será el Congreso Salesiano? — Últimas noticias — Programá.

LA OBRA DE DON BOSCO Y EL SOCIALISMO.

UNA PALABRA A LA JUVENTUD.

ESPAÑA. FIESTA DE SAN FRANCISCO DE SALES. Sevilla. El Emmo. Sr. Cardenal Saiz y Forés y los Salesianos. — *Rialp*. — *Málaga*. — *Gerona*. — *Santander*.

LA OBRA DE DON BOSCO EN EL EXTRANJERO. Italia.

AMÉRICA. Méjico. — Brasil. Los hijos de D. Bosco en Pernambuco. — *Otras noticias*.

NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS. Ecuador. Vicariato de Méndez y Gualaquiza. — *Gualaquiza*. Guerra de los Jíbaros — La viruela — Incendio de la Casa y Talleres de la Misión. — Brasil. Los Misioneros Salesianos en el Estado de Matto Grosso — Estado del Matto Grosso — Habitantes de Matto Grosso — Religión de los salvajes — Su ferocidad — Dificultades para el Misionero. — Pastoral de su Hma. Carlos Luis d'Amour Obispo de Cuyabá. — Carta de Su Excelencia Reverendísima Mons. Luis Lasagna, en su primer viaje al Matto Grosso.

VARIEDAD.

BIBLIOGRAFÍA.

COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE COOPERADORES Y COOPERADORAS SALESIANOS en BOLONIA (Italia)

los días 23, 24 y 25 de Abril de 1895

EN VISPERAS DEL CONGRESO

¡ A Bolonia ! ¡ A Bolonia !

Pocos días faltan para que la ciudad que desde hace siglos inscribió su nombre en las páginas gloriosas de la historia de la civilización verdadera, vea reunidos en su recinto á los innumerables amigos de la Obra de Don Bosco, de este gran siervo de Dios que con intuición divina vió la urgente necesidad de nuestro siglo y nos proporcionó su eficaz remedio con la laboriosidad del operario evangélico.

Con las lágrimas en los ojos saludamos conmovidos á los que de las diversas partes de Europa se han dado cita en Bolonia para allí consagrarse y poner en provecho de la

Obra Salesiana, cuanto de más precioso tienen; el consejo de clara inteligencia y los afectos de un corazón profundamente cristiano.

Aunque desde mucho tiempo avezados á admirar el movimiento siempre creciente de los católicos hacia la Congregación Salesiana, y á presenciar los actos generosos que cada día se repiten y que quieren permanecer en el silencio y la oscuridad para ser más largamente premiados en el cielo, no esperábamos, sin embargo, llegase tan pronto un tan fausto acontecimiento á alegrar nuestra existencia, á infundirnos nueva vida, nuevo ánimo, nuevo vigor en nuestras diarias fatigas por la difusión del bien y la salvación de los niños que en nuestros colegios se albergan.

Es á no dudarlo un gran acontecimiento y un conmovedor espectáculo. El Eminentísimo Pastor de la Iglesia de Bolonia que ama á la Congregación Salesiana como á las niñas de sus ojos, promueve el Congreso y á la cabeza de este extraordinario movimiento, anima á infundir vigor y vida á las juntas encargadas de prepararlo. Los Obispos, mandando sus adhesiones, emplean frases laudatorias que nosotros sabemos no merecer y que solo debemos atribuir á su bondad exquisita. Ilustres personajes del Clero y de la nobleza, prometen su asistencia; la prensa católica parece haberse concertado de antemano para difundir la noticia..... ¡Oh! es verdaderamente el Señor quien promueve todo esto para consolarnos en medio de las amarguras anejas á nuestro apostolado. ¡Sea por siempre bendito su santo nombre!

Y ¿qué frutos debemos esperar de este Congreso? El corazón que esta vez no nos engaña, nos dice que los frutos del *Primer Congreso Internacional Salesiano*, han de ser abundantes y copiosos. Esto lo deducimos no solo del celo inteligente y laborioso de los que en él han de tomar parte, sino también de los resultados que encierran los argumentos que en él han de discutirse.

La educación é instrucción. El mérito principal de Don Bosco fué, sin duda, el haber tan estrecha é íntimamente unido la educación é instrucción, que no puedan separarse, como desgraciadamente se pretende en estos calamitosos tiempos por muchos que se limitan á formar la mente descuidando el corazón, á iluminar el entendimiento sin corregir la voluntad. Y no es esto lo más grave; pues aún la instrucción se asemeja á las pútridas emanaciones de corrompida y cenagosa corriente, y no á las dulces y transparentes aguas de apacible y cristalino riachuelo. *Educación é instrucción*, hé aquí el gran secreto y el único y seguro medio para formar al hombre; ó mejor: *instruir cristianamente* por que en la instrucción cristiana, implícita se contiene la educación. Así son educados por nosotros, en el verdadero sen-

tido de esta palabra, nuestros jóvenes artesanos y estudiantes; porque en la santificación de los días consagrados al Señor, en la abstención de la blasfemia, en la huida de la crápula y de la deshonestidad, y en una palabra, en la práctica del bien y en el alejamiento del mal, consiste la instrucción como fué siempre entendida por los buenos y como la quería y consiguió Don Bosco.

Mas su alma, ardiente como el sol y vasta como el océano, no se limitó en su acción á los lugares donde languidecía la fé; sino que suspiró también por aquellos donde estaba muerta, ó para mejor expresarnos, no había aun nacido. Y surgen las *Misiones Salesianas* en la lejana América y en otras partes del globo; y también de esto se ocupará el Congreso de Bolonia, que propondrá los medios con que se puede ayudar á nuestros hermanos misioneros que trabajan en aquella abundante viña y espondrá cuanto urgente sea su necesidad, ya que cada día se presentan nuevas florestas y se oyen los clamores de nuevos pueblos aun sentados en las tinieblas y sombras de la muerte.

Pues ¿y la Prensa? ¿No es ella acaso un verdadero apostolado? ¿No hay nada que pueda compararse con el universal apostolado que ejerce un libro; el cual reproducido en miles y millares de ejemplares, se esparce por todas partes y lo mismo penetra en los palacios del rico que en los miserables tugurios del pobre, sin exigir fatiga alguna para ser leído. Y cuando su piadoso autor ha ya desaparecido de la escena del mundo, él continúa por años y siglos ejerciendo su benéfica influencia. Pues bien; antes de dar Don Bosco á sus sacerdotes la cruz del misionero, él mismo se hizo apostolado de la prensa. Boletines, diarios, lecturas católicas, bibliotecas circulantes, obras apologeticas, ediciones expurgadas de clásicos griegos y latinos, antologías, dramas, cuentos y qué se yo cuantas cosas más no han salido de los talleres de D. Bosco á la una y otra parte del Atlántico? ¡Y pensar que todo esto no es más que un pequeño arroyuelo al lado del mar inmenso de la prensa atea y desmoralizadora! Sobre este problema de excepcional importancia se ocuparán también los Congresistas de Bolonia y propondrán los medios para que las ediciones salesianas se extiendan como los copos de nieve para cubrir con un blanco manto la superficie toda de la tierra.

Pero la creación enteramente nueva de Don Bosco, por la que fue alabado y para la que obtuvo grandes favores de S. S. Pío IX de venerada memoria, es la *Pía Unión de Cooperadores Salesianos*, que bien pudiéramos llamar la *Orden Tercera* de los Salesianos, con la que al egoísmo del siglo opuso el verdadero espíritu de la caridad cristiana y reunió á su alrededor á los fieles de todas condiciones y de cualquier pueblo

y edad para que más directa y eficazmente cooperaran al triunfo de los ideales cristianos. Este es el cuarto y último argumento que se debatirá en el Congreso y del que nosotros esperamos mucho, ya que, después de Dios y de María Auxiliadora, en ellos depositadas tenemos todas nuestras esperanzas.

Y ¿qué debemos hacer todos? En estos

pocos días que nos separan del Congreso, oremos y oremos mucho y con fervor para que Dios N. S. se digna iluminar, guiar y asistir á los miembros de esta santa asamblea para que conozcan y deliberen sobre lo que sea de su mayor gloria y de lo que pueda contribuir al mayor incremento de las Obras Salesianas y ser más provechoso á la sociedad moderna.

Nosotros por nuestra parte, en unión de nuestros niños de todas las Casas Salesianas, elevaremos nuestros fervientes votos al cielo para que derrame sus abundantes bendiciones y consuelos sobre aquellos á quienes tanto amamos.

También nuestro amado Padre, cuyas cenizas se llenarán de santa alegría, allí, en su poético reposo de Valsalice, unirá en el cielo sus oraciones á las nuestras y obtendrá de María Auxiliadora que á todos les acoja benigna bajo su manto santo, que prosperen sus familias, que satisfaga sus deseos y lo que es más importante, que les enriquezca de méritos para el reino donde la recompensa es eterna.

¿ QUÉ SERA EL CONGRESO SALESIANO ?

Este Congreso, así puede definirse: una reunión de los amigos y admiradores de Don Bosco, para dar un fuerte impulso al espíritu moral y religioso especialmente de la juventud y de los obreros y para procurarles aun también sumaterial bienestar valiéndose de los medios ideados y practicados por Don Bosco.

Se hablará por lo tanto de las múltiples obras que al fin arriba indicado fundó Don Bosco y de las que hacemos mención en el Programa que en otro lugar de este número, publicamos.

¿ De qué superior impulso, de qué espíritu se sintió movido este piadoso y caritativo sacerdote italiano, para emprender esta obra salubérrima de la regeneración del pueblo?

La contestación á esta pregunta, no nos es difícil encontrarla en el siguiente sueño que Don Bosco tuvo allá en sus años juveniles mientras apacentaba las vacas.

« Parecíame encontrarme, él decía, entre una multitud de muchachos aviesos á quienes quise corregir de sus blasfemias y pecados á fuerza de golpes, sin conseguir otra cosa que me sacudieran las espaldas. Un personaje de rostro resplandeciente y vestido de

blanco, que apareció entre nosotros, *no con golpes, me dijo, has de corregirlos sino con dulzura, paciencia y mansedumbre*; y al mismo tiempo me ordenaba les predicase sobre el pecado mortal, y la hermosura de la virtud: mas, como yo me escusase diciendo que no sabía y me pusiese á llorar, animándome me dijo que comenzase, que él mismo me ayudaría.

» Obedecía ya, cuando una Señora de extraordinaria hermosura y majestad comparece en el momento en que aquella turba infantil se transformaban en toda clase de animales salvajes que me infundían miedo. La Señora tomándome de la



Mons. DOMINGO SVAMPA Cardenal y Arzobispo de Bolonia.
Presidente honorario del Congreso.



mano y sacándome de mi estupor, *hé aquí, me dijo, el campo de tus fatigas y trabajos. Sé humilde, fuerte y constante y haz de estos niños dignos hijos míos.* Un nuevo espectáculo se presentó entonces ante mis ojos: aquellas bestias, trocándose poco á poco en mansos y blancos corderillos, corrían y saltaban alegremente al rededor de aquel personaje y de aquella Señora, como para festejarles. Al ver todas estas cosas yo no cabía en mí de gozo, y me desperté sumamente alegre y complacido.»

No nos compete á nosotros juzgar si esto fué un simple sueño ó una celeste visión, mas nos parece que aquí se encierra el secreto porque Don Bosco primero y sus hijos después, sepan atraer y ganar á la virtud y al bien á tantos y tantos jóvenes de todas suertes y condiciones.

De este espíritu descendido de lo alto, con el que revestido Don Bosco y cuantos siguieron sus pasos, se han formado otros tantos apóstoles de la niñez abandonada, se tratará en el Congreso indicando al mismo tiempo las fuentes de donde lo tomaba Don Bosco y trasfundía en el corazón de miles de sacerdotes y en el pecho de inmensa falange de Cooperadores, obrando milagros de caridad y prodigios inefables en todas las partes del mundo. ¿Quién, por lo tanto, no aprobará y se adherirá al Congreso con el que se pretende difundir más y más aquel espíritu de santa laboriosidad que proporciona asistencia, luz, consuelo, dirección y aún socorro material á la juventud que está en continuos peligros y á los ilusos obreros? ¿Quién no entreverá en él un poderoso y eficaz auxilio á la sociedad moderna poco segura al presente é incierta del porvenir, para reconstituirse sobre sus antiguas bases por las que se dá lugar á los justos derechos al mismo tiempo que se proclaman nuestros sagrados deberes?

A Don Bosco le parecía estrecho todo límite para difundir el espíritu del Señor del que revolvía su alma; y así esparció á sus hijos por Europa; se abrió paso entre los salvajes de América, entre los corrompidos pueblos del Asia y los tostados por el sol ardiente del Africa y llevando en la mano la antorcha del Evangelio, que les predicó y dió á conocer, atrajo á estos pueblos salvajes al conocimiento de Dios y al verdadero progreso y civilización cristiana.

Siendo, pues, estas las obras de Don Bosco, estas las santas empresas á cuyo sostén y ampliación se ordena este primer Congreso de Cooperadores Salesianos, ¿quien no vé que esta es una obra de gran caridad religiosa y patriótica, de fe y de civilización y un prepararse días más hermosos para la religión y la patria?

Invitamos, pues, de nuevo á asistir ó bien á adherirse al Congreso á todos nuestros Cooperadores y á todas las personas amantes de la Religión y de la Patria; á todos los que esperan la solución de los difíciles problemas que nos agitan, en el completo triunfo de los principios católicos en todas las esferas de la vida.

Las fundadas esperanzas que en el número anterior manifestábamos de que nuestros compatriotas recibirían con júbilo y entusiasmo la noticia del Congreso y se apresurarían á él adherirse, no han sido una ilusión. Más de sesenta periódicos al momento mandaron su adhesión, publicando la noticia y exhortando más ó menos á todos sus subscriptores á mandar sus adhesiones y á tomar activa parte si así pudieren hacerlo: otro tanto han hecho también más de veinte de varias partes de América. Y no dudamos que no

contentos aún con esta unánime prueba de admiración y amor á la Obra de Don Bosco, al saber que varios diarios ingleses, alemanes y franceses mandarían alguno de sus corresponsales que represente á la prensa católica de su nación y la tenga al corriente de todo, no se han de quedar atrás y, á costa de grandes sacrificios, mandarían á alguno que la represente, á lo que con gran ardor les invitamos. No es esto solo; las juntas de Cooperadores y Cooperadoras de Barcelona han mandado también sus adhesiones y tendrán su representación en el Congreso. Hasta ahora no tenemos noticia de que las juntas establecidas en otras partes hayan hecho lo mismo, pero no dudamos que no se han de quedar atrás y abrigamos la esperanza de que todas las juntas de Cooperadores de España esparcidas por la península tendrán al menos uno de sus socios que las represente.

ULTIMAS NOTICIAS

Las cinco comisiones nombradas para la conveniente preparación del Congreso, trabajan con ardor en el desempeño de sus respectivos cargos. Lo hecho hasta la fecha, 17 de Marzo, es lo que sigue:

Comisión del Tesoro.

Ha ya recibido diferentes ofrendas; aumenta el número de Congresistas especialmente de 10 y 15 pts. Espera que la caridad de los buenos la proporcionará ofrendas extraordinarias para poder hacer frente á los gastos que son muchos.

Esta Comisión ha obtenido la rebaja del 50% sobre los ferrocarriles italianos; valederos los billetes por 13 días, desde el 18 al 30 de Abril inclusive. Conviene, pues, que lo más pronto posible se manden las adhesiones, para que á su debido tiempo puedan recibir los que deseen asistir, el conveniente certificado para obtener dicha rebaja.

Comisión Técnica.

Esta Comisión ha examinado ya varios locales y se apresta á emprender los trabajos necesarios en el que juzgue más idóneo.

Comisión de Alojamiento.

Al cuidado de esta Comisión está el proveer alojamiento á los Emms. Cardenales, Ilmos. Obispos, representantes de Obispos y á otros distinguidos señores.

Cuatro son ya los Cardenales que asistirán y se espera asistan también uno ó dos más; veinte los Obispos y diez ó doce los que mandarán sus representantes.

Esta misma Comisión proveerá también alojamiento á los Salesianos que asistirán, á los niños que componen la *Schola cantorum* de los Institutos Salesianos de Faenza, Parma y Turín; y á los que forman la Banda de Música que ejecutará el Himno del Congreso.

Los individuos de esta Comisión entregarán á cada Congresista á su llegada á la estación de Bolonia, una lista de los Hoteles, Casas de Huéspedes, etc. con los precios de todo, que se trabaja para que sean lo más arreglados posible. »

Comisión de la Prensa.

Ha difundido y difunde por doquiera la noticia del Congreso, haciendo conocer su importancia y resultados prácticos que de él se esperan.

Comisión de Festejos.

La iglesia elegida para las funciones religiosas es la de Santo Domingo, capaz de 14.000 almas, en la que se conserva el cuerpo del Santo. Los Emmos. Cardenales é Ilmos. Arzobispos y Obispos, se colocarán convenientemente en su amplio presbiterio. Las principales funciones religiosas serán dos: una de apertura y otra de clausura del Congreso. En la primera se celebrará la misa *De Spiritu Sancto* pontificada por un Cardenal; música de Palestrina ejecutada por los jóvenes cantores de Parma, en unión de algunos artistas bolonéses: en la segunda se expondrá á S. D. M.; se cantarán algunos motetes, *Tedeum* y *Tantum ergo*. En los días intermedios se celebrarán otras funciones no menos solemnes, pontificadas por alguno de los Sres. Obispos asistentes.

La Junta de Sras. Cooperadoras.

Esta Junta, constituida como ya saben nuestros lectores para representar á las Cooperadoras y para allegar fondos, ha reunido ya 3.000 pts. y espera en la generosidad de las personas caritativas que les mandarán más abundantes auxilios. Podrán dirigirse al Párroco de la Sma. Trinidad, calle de San Esteban, n. 87.

Oficina de la Secretaria.

Hace saber que en el lugar del Congreso se expondrán trabajos tipográficos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Europa y América. Anuncia también que el S. Padre ha hablado varias veces con vivo interés del Congreso, con diversas personas admitidas á su augusta presencia y que ha prometido mandar una carta que será leída en el Congreso.

Invitamos de nuevo á todos los católicos á mandar sus adhesiones y á tomar en él activa parte. Podrán dirigirse para inscribirse al Congreso, á cualquier Casa Salesiana.

El programa del Congreso, que publicamos á continuación, ha sido presentado al Santo Padre, el cual se ha dignado bendecirlo y ha mostrado gran benevolencia é interés para el Congreso.

Continúan llegando adhesiones de España, Francia y de otras partes.

En varias diócesis de Italia se promueven peregrinaciones á Loreto para el domingo 21 del próximo abril, pasando á la vuelta por Bolonia para el Congreso.

Ya se han recibido varios trabajos musicales para el concurso del *Himno conmemorativo é inaugural* del Congreso.

El italiano será la lengua oficial; mas se permitirán breves discursos en otras lenguas.

PROGRAMA

para el Primer Congreso de Cooperadores Salesianos que se ha de celebrar en Bolonia los días 23, 24 y 25 de abril de 1895, bajo la Presidencia Honoraria del Emmo. Cardenal Arzobispo Domingo Svampa.

Sección I.

Educación é instrucción.

- a) Sistema educativo de D. Bosco.
- b) Oratorios festivos — Catecismos — Escuelas de religión — Escuelas elementares.
- c) Colegios — Hospicios — Casas de educación.
- d) Colocación de los jóvenes obreros — Escuelas de Artes y Oficios y Talleres católicos — Escuelas nocturnas y dominicales — Círculos y Asociaciones obreras.

Sección II.

Misiones Salesianas.

- a) Escuelas y asistencia á los emigrantes especialmente en la América del Sur.
- b) Misiones entre los salvajes de América.
- c) Misiones en Asia y África.

Sección III.

Prensa.

- a) Difusión de la buena prensa entre el pueblo — Lecturas Católicas — Boletín Salesiano — Bibliotecas circulantes.
- b) Libros escolásticos — Lecturas amenas y educativas para la juventud.

Sección IV.

Organización de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.

- a) Directores Diocesanos — Decuriones — Juntas — Juntas parciales.
- b) Conferencias Salesianas — Inscripción de nuevos Cooperadores.
- c) Propuestas varias.



LA OBRA DE DON BOSCO y el Socialismo

Según hemos leído en la prensa de Santander, se ha abierto en aquella capital una subscripción popular para contribuir al sostenimiento de la casa y talleres que los Salesianos de Don Bosco han establecido allí hace ya algún tiempo, bajo los auspicios y con la protección del ilustre Prelado de la diócesis.

Mucho se prometen de semejante subscripción los iniciadores de la misma y cuantos conocen la cultura, la caridad y el buen sentido práctico de la laboriosa capital de la montaña; esperan confiadamente en la

extensión y arraigo de la *Obra de Don Bosco* en Santander, donde, como en todas las grandes capitales, tan útil es y tan necesaria.

Apena el alma contemplar esa muchedumbre de niños pordioseros vagabundos que en todas las poblaciones llenan calles y plazas, abandonados á sus propios instintos, sin educación y sin abrigo; seres sin ventura, que no han gustado las inefables dulzuras del abrigado hogar ni han abierto su espíritu á las hermosas claridades de la fé.

De entre ese enjambre de desdichados, que la sociedad suele llamar torpemente *granujas*, recogió Don Bosco los primeros reclutas de su ejército, que nacido ayer, se extiende ya por toda Europa, por América, Asia y Africa, y que ha logrado el entusiasta aplauso de todos los hombres honrados y el respeto y la admiración de todos los Gobiernos.

Por convicción, hasta por instinto, los Poderes públicos y los sociólogos comprenden que solo una institución nacida de las entrañas de la Iglesia, y por el espíritu del sacrificio sostenida, puede ser permanente y eficaz remedio contra la vagancia y el abandono de la desvalida niñez; como los católicos que saben lo que son los *Talleres Salesianos*, comprenden la providencial misión que están llamados á desempeñar en los tiempos modernos. La adorable providencia de Dios ha suscitado en cada época fundadores insignes que, contrarrestando los errores y vicios dominantes, ocurrieran á las necesidades sociales. Contra el espíritu de ambición y egoísmo del capital y las corrientes socialistas de hoy; contra el egoísmo de arriba y las concupiscencias y los odios de abajo, vino Don Bosco con su caridad y sus obras de regeneración del pobre obrero.

Nada más digno de encomio que los *Talleres Salesianos*.

Estos establecimientos — diremos con *La Libertad Cristiana*, de Quito — son los que salvan á las víctimas desventuradas, de la ignorancia, el ocio y la miseria, que conducen indefectiblemente al delito; y por eso en todos los países civilizados del mundo se procura con vivo interés fomentarlos y protegerlos, como el medio más eficaz de librar á la sociedad de uno de los males más graves que la amenazan.

Solo una Congregación religiosa como la de los Padres salesianos puede llevar á cabo una obra como la en que nos ocupamos, porque solo ella puede gobernar con acierto á niños como los que acuden á sus escuelas y talleres, que cierto es que al hombre no puede mejorarlo sino quien de veras le ama.

No pide poca labor y paciencia el educar niños indóciles, de cuya alma no se quitan tan fácilmente los harapos inmundos de la miseria moral como se les quitan del cuerpo los de la indigencia que les viste. Desarraigar las malas costumbres adquiridas por el ejemplo más que por las propias pasiones; habituarlos al orden y regularidad, á la decencia y compostura: sufrir impertinencias y groserías, velar incesantemente sobre ellos etc., etc., no son cosas á que se sujeten los hombres por paga de mercenario; esto no puede hacerse sino por razones de otra esfera, por motivos sobrenaturales, por Dios, por la *Caridad Cristiana*. El gran trabajo no consiste en robustecer el brazo enflaquecido por el hambre y convertirlo en diestra vigorosa que vuelva blandiendo el hierro y devaste el tronco secular de los bosques; la obra principal y preciosa está en la formación del corazón para que supedite á la fuerza bruta de la materia; en labrar el alma para que dé de sí esos frutos generosos que llamamos amor, religión, patriotismo, abnegación y sacrificio. Sin esto, los establecimientos de huérfanos, no solo son inútiles, sino perniciosos, porque se convierten en sentina de vicios aterradores y escuela de depravación de donde saldrá la ruina y exterminio de la sociedad en el puñal del asesino, la escala del ladrón y la dinamita del socialista.

No podemos continuar. Lo dicho basta para que se comprenda fácilmente el alcance trascendentalísimo de la *Obra de Don Bosco*.

Felicitemos á Santander, como felicitamos á Barcelona y demás poblaciones que tienen la fortuna de contar con *Talleres Salesianos*, y pedimos á Dios que suscite alguna alma generosa que procure su establecimiento en Madrid, donde tanta falta hacen, como campo el más abonado de España para sus bienhechoras tareas.

Casi todas las capitales de Europa y América tienen ya *Talleres Salesianos*: ¿por qué no ha de tenerlos la capital de España? (*La Semana Católica*, Madrid).



UNA PALABRA A LA JUVENTUD.

(D. Bosco, *Vida de Miguel Magone*, c. v).

Las inquietudes y angustias del joven Magone por un lado, y por otro la manera franca y resuelta con que arregló el triste estado de su alma, me presentan ocasión de ofreceros, amadísimos jóvenes, algunas reflexiones que considero muy útiles para vuestras almas.

Estimadlas como prenda del afecto de un amigo que desea ardientemente vuestra eterna salvación.

Ante todo os recomiendo pongáis el mayor cuidado para no caer en pecado; mas si por desgracia incurris en alguno, no déis oídos al demonio tentador, que os invitará á que lo ocultéis en la confesión. Considerad que el confesor ha recibido de Dios el poder para perdonarlos todos, cualquiera que sea su número y cualidad. Cuanto más graves sean vuestras culpas mayor será el gozo del sacerdote; porque sabe que es mucho mayor la misericordia de Dios, quien por su conducto os concede el perdón y aplica los méritos infinitos de la preciosa Sangre de Jesucristo, con los que puede lavar todas las manchas de vuestra alma.

Recordad, queridos niños, que el confesor es un padre que desea ardientemente haceros todo el bien posible y alejaros de todo mal. No temáis perder su estimación, comunicándole las faltas graves, ni que haya de revelarlas á otros; porque el confesor, ni por todo el oro del mundo, ni aun por salvar su propia vida puede utilizar ni comunicar á persona alguna lo que haya oído en la confesión. Así, pues, os aseguro que cuanto más sinceros y francos seáis con él, tanto más aumentará su confianza en vosotros, y con tanto mayor acierto podrá aconsejaros y advertiros lo que considere más necesario y oportuno para el bien de vuestras almas.

He querido deciros estas cosas, para que nunca os dejéis engañar por el demonio, callando por vergüenza algún pecado en la confesión. Os aseguro que mi mano tiembla al escribir estos renglones ante la conside-

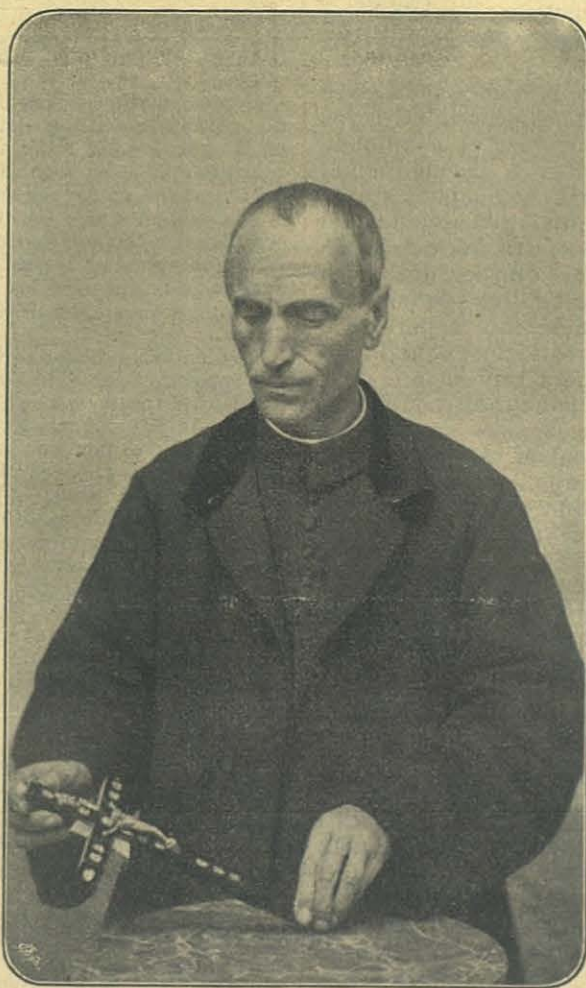
ración del gran número de cristianos que se pierden eternamente por no haber declarado con sinceridad algunos pecados en la confesión. Si por acaso alguno de vosotros, repasando su vida anterior, recordase que ha ocultado algún pecado en sus confesiones, ó tuviera la más pequeña duda acerca de la validez de alguna de ellas, oiga lo que

con el mayor encarecimiento voy á pedirle: « Amigo, por amor de Jesucristo y por la preciosa sangre que derramó por salvarte, te suplico que arregles el estado de tu conciencia la primera vez que vayas á confesarte y expongas con sinceridad todo lo que amargaría tu alma, si te hallaras en el momento de la muerte. Si no sabes cómo explicarte, basta que digas á tu confesor que hay en tu vida pasada algo que te tiene pesoso ó intranquilo. El confesor no necesita más: háblale con franqueza y ten seguridad de que todo quedará arreglado. »

Buscad con frecuencia á vuestro confesor: rogad por él, y seguid sus consejos. Cuando hayáis encontrado un confesor apropiado á las necesidades de vuestra alma, no le cambiéis sin necesidad. Si no tenéis un confesor fijo, en quien depositar vuestra confianza, os faltará el amigo del alma. Confíad

también en las oraciones de vuestro confesor, que todos los días pide á Dios en la santa misa conceda á sus penitentes la gracia necesaria para que hagan buenas confesiones y perseveren en el bien; y en justa correspondencia de caridad rogad vosotros por él.

Sin embargo podréis sin escrúpulo variar de confesor, cuando él ó vosotros mudéis de domicilio, ó cuando no pudiérais verle sin grave incomodidad, ó estuviese enfermo, ó fuere muy numerosa la concurrencia de pe-



Don MIGUEL RUA, Pbro.

Sucesor de Don Bosco y presidente efectivo del Congreso.

nitentes, como suele ocurrir en las grandes solemnidades. De la misma manera cuando vuestra conciencia tenga algo que no se atreva á comunicar al confesor ordinario, acudid á otro antes que cometer un sacrilegio ocultando un pecado mortal.

Y por si acaso estos apuntes llegaren á manos de quien por la divina Providencia tenga el difícilísimo cargo de confesar jóvenes, humildemente le suplico me permita que, omitiendo otras muchas cosas, le haga con el mayor respeto las siguientes observaciones:

1.^a Acoged con amabilidad á toda clase de penitentes, pero con especialidad á los jóvenes. Ayudadles á exponer el estado de su conciencia é instadles á frecuentar el santo sacramento de la Penitencia. Este es el medio más seguro de tenerlos alejados del pecado. Poned toda vuestra industria en que practiquen los avisos que les deis para evitar las recaídas. Corregidlos con bondad, pues que si los reprendéis con aspereza, ó no irán á buscaros, ú ocultarán aquello en que temían vuestra áspera reprehensión.

2.^a Cuando hayáis ganado su confianza, indagad con diligencia si sus confesiones pasadas fueron bien hechas. Autores célebres en moral y en ascética y de larga experiencia, y con ellos una persona de gran autoridad, convienen en que, por lo general, las primeras confesiones de los niños son nulas, ó cuando menos defectuosas, por falta de instrucción ó por omisiones voluntarias. Invítese al joven á escudriñar bien el estado de su conciencia, particularmente desde los siete á los diez ó doce años. En esta edad se tiene ya conocimiento de ciertas faltas; pero ó se atiende poco á ellas ó se ignora el modo de confesarlas. Use el confesor gran prudencia y suma reserva; pero sin omitir aquellas preguntas que sean necesarias sobre las faltas referentes á la santa virtud de la modestia.

Mucho más quisiera decir sobre tan interesante asunto; pero me impongo silencio, porque no quiero presumir de maestro en materia en que no soy sino humilde discípulo. He dicho estas pocas palabras por considerarlas en el Señor de mucho provecho para las almas de los niños, en bien de los cuales me propongo consagrar todo aquel tiempo que á Dios plazca conservarme en este mundo.



ESPAÑA

FIESTA DE SAN FRANCISCO DE SALES

SEVILLA

El Emmo. Sr. Cardenal Sanz y Forés y los Salesianos.

Hemos tenido ocasión de hablar repetidas veces de la *Obra Salesiana* establecida en nuestra capital, nos hemos felicitado por los hermosos resultados que está produciendo y hemos hecho los más sinceros votos por su completo y total desarrollo; pero nunca, como en esta ocasión, nos complacemos en tratar este tema tan agradable y sentimos no tener frases galanas y palabras adecuadas para ensalzar los saludables frutos de la cristiana caridad realizada en la *Obra de Don Bosco*.

Siguiendo la costumbre de los años anteriores se prepararon los Salesianos para solemnizar á su excelso Patrono San Francisco de Sales, en la Iglesia de San Andrés apóstol, benignamente cedida al efecto por su celoso Párroco é insigne cooperador Sr. D. José María Camacho y Torres. Con oportuna invitación habíanse convidado á los Señores Cooperadores y Cooperadoras, llamando su atención sobre la importancia que revestiría este año tan hermoso acto, puesto que el Emmo. Señor Cardenal D. Benito Sanz y Forés, Arzobispo de Sevilla, decidido protector de la *Obra Salesiana*, daría á la función el dulce é inesperado realce de su Venerada Presencia.

La misa de Comunión que se dijo á las ocho de la mañana en la Iglesia de la Santísima Trinidad fué un acto verdaderamente imponente y patético. ¿Quién no se conmueve al ver un tropel numerosísimo de niños, antes discoloros é incorregibles, acercarse ahora con el más devoto recogimiento á la Mesa de los Angeles y saborear las dulzuras del Corazón Deífico de Jesús? ¡Oh cuánto no se complacería D. Bosco en ver desde el Cielo tan tierna ceremonia!

Después de la misa de Comunión la banda de los obreros recreó á todos con sus gratos acordes y dulces melodías hasta que llegó la hora de la misa cantada. Nos conmovió hasta derramar lágrimas, ver el pequeño clero formado por los mismos niños que con su sotanita y roquete ejecutaban con una gravedad impropia de su edad las sagradas ceremonias. No hablo de la música porque harto conocidos son por su afinada entonación y argentinas voces aquellos rapazuelos. Cantóse la misa de la Santa Infancia, patética composición del Excmo. Monseñor Cagliero, Obispo y Misionero Salesiano y algunos melodiosos motetes fiel y armoniosamente ejecutados.

Poco después del *Sanctus* llegó el Emmo. Señor Cardenal acompañado de su Sr. Secretario Don Francisco García Sarmiento y otros Señores Canónigos, y al concluirse la misa se dió comienzo á la conferencia á los Cooperadores y Cooperadoras. La hermosa Iglesia estaba atestada de gente, y el Emmo. Sr. con voz clara y con la facundia que le es propia empezó á tratar de la *Obra de Don Bosco*. Dijo que á medida de las necesidades en-

RIALP

REVERENDÍSIMO SR. DON RUA :
MI RESPETADO PADRE :

vía Dios los remedios y haciendo algunas profundas consideraciones sobre la admirable economía de la Divina Providencia, expuso que, como ya en otros tiempos suscitara Dios á Santo Domingo, á San Francisco de Asís, á San Ignacio, á San Vicente de Paul y á otros muchos para remedio de la humanidad afligida, así en nuestro siglo para resolver el pavoroso problema de los obreros envió Dios á Don Bosco. Trazó á grandes rasgos algunas admirables páginas y tiernas escenas de la vida del siervo de Dios y henchido de entusiasmo tuvo palabras hermosísimas en su loor y apellidándole el Santo del siglo XIX hizo votos para que podamos pronto tributarle el honor de los altares.

Hablando luego de la Obra Salesiana establecida en Sevilla animó á los Cooperadores á no espantarse frente á las dificultades, que son el sello de toda Obra de Dios.

« No lo dudéis, dijo con la firmeza y confianza del hombre de Dios, no lo dudéis la Obra de Don Bosco crecerá también en Sevilla, sí, crecerá y tomará el desarrollo que la apremiante necesidad reclama. » Empezó luego á tratar de lo que hacen los niños recogidos por los Salesianos, cuya vida sintetizó en estos tres hermosos pensamientos, que luego desarrolló con tiernas y profundas consideraciones: « los niños de D. Bosco : oran, aprenden y trabajan. » Por último, excitó á los presentes á trabajar en favor de la Obra Salesiana ensalzando con bellas frases la Asociación de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos y animando á todos á favorecer á esta benéfica Institución con sus limosnas y con todos aquellos medios que la caridad cristiana en sus múltiples matices sugiere. Al concluir dirigió tiernísimas palabras á los niños que habían escuchado las palabras de su Venerado Padre con la más viva atención y los animó á perseverar y á corresponder á las amorosas ternuras de los Hijos de Don Bosco, que consagran toda su vida en favor de la juventud pobre y desvalida. Haciendo luego los más ardientes votos para el pronto desarrollo de esta Obra la bendijo con toda la efusión de su alma y dejó á la concurrencia vivamente impresionada por las consoladoras palabras de su Venerado Pastor. No lo dudamos; las palabras del Emmo. Sr. Cardenal tendrán en no muy lejanos días su más completa realización. Su bendición será fecunda y podrá también la juventud de Sevilla disfrutar de la admirable caridad de Don Bosco.

Por la tarde se agasajó á los niños con una modesta merienda; la banda volvió á amenizar los ánimos con sus dulces acordes, y con la bendición del Santísimo se concluyó esta fiesta que nos llenó de las más dulces emociones y gratos recuerdos.

Nosotros, que con los más vivos y ardientes deseos vamos siguiendo paso á paso el desarrollo de esta Obra, nos alegramos grandemente en ver el interés que se va despertando cada día mayor en su favor y nos regocijamos al repetir las palabras del Emmo. Sr. Cardenal. « La Obra de Don Bosco crecerá, sí, crecerá y tomará el desarrollo que la apremiante necesidad reclama. »

(Diario de Sevilla, 10 de Febrero).

Es para mí de grata satisfacción y consoladora alegría el poner en conocimiento de V. R. la pequeña pero animada fiesta, que tuvo lugar en este Colegio, el 3 de Febrero, y los humildes festejos con que se obsequió á nuestro insigne Patrón S. Francisco de Sales. Inútil es decir que los honores tributados á nuestro Santo, ó, más bien, el ornato exterior de que estuvieron revestidos no se ha de parangonar con la pompa y esplendor que campean en otras de nuestras Casas, que cuentan con medios más adaptados á este fin; sin embargo, á medida de nuestras cortas fuerzas pudimos solemnizar la fiesta; y para que ésta fuese más completa se echó mano de todos aquellos medios de que nos es dado disponer, los cuales tanto ayudan á que con el regocijo que en tales días se experimenta vayan íntimamente unidas la paz de una conciencia pura y la inocencia de un alma casta.

La fiesta venía precedida de la Novena en honor del Santo, en la que los niños todos del Colegio mostraron singular fervor y animación, tanto por la devoción con que frecuentaban los santos Sacramentos, como por el entusiasmo que revelaban sus semblantes cuando cantaban las divinas alabanzas y el himno de los Confesores. La bendición con S. D. M. expuesto ponía, á todos los días de dicha novena, feliz á la par que grandioso fin; era el remate consolador que coronaba aquel piadoso acto, y que dejaba los corazones de todos henchidos de puro gozo. Así pasaban aquellos días, como preparación para la fiesta, la que trasladada, según costumbre, se celebraría el primer domingo del presente mes.

Como estaba anunciado, la Misa de Comunidad fué á las 7 1/2. La celebró el muy digno Párroco de la villa D. Francisco Picolo, quien, antes de distribuir el Pan Eucarístico, dirigió á los numerosos niños allí postrados en la presencia real de Jesús una breve pero tierna alocución, llena de unción y suavidad, en la que les expuso con sencillez y animada frase los medios con que sus almas deben disponerse para recibir tan augusto Sacramento. La pequeña plática constituyó por sí misma una excelente preparación. Los niños entre los cuales no excusaron los externos, se acercaron sucesivamente á la Sagrada Mesa á recibir el Pan de la vida, mientras el harmonium dejaba oír sus melódicos acordes.

Terminado así tan sublime acto, se dió principio á las 10 1/2 á la Misa solemne. Un pequeño coro de nuestros niños supo acompañarla con feliz éxito, y con sus nutridas voces, claro daban á conocer ser hijos de la montaña.

El concurso que asistió al Santo Sacrificio no podía ser numeroso, por ser la Capilla sumamente reducida y además porque la noche anterior nos vino de nuevo la nieve que se extendió por montañas y valles en cantidad suficiente á interceptar el paso á los que distaban de nuestra Casa. Sin embargo, á él asistió lo más escogido de la villa, que á pesar del mal estado de las calles, se dignó realzar el acto con su para nosotros grata asistencia.

A las 3 1/4 de la tarde se dió fin á la Novena,

con exposición de S. D. M. y se cantó el *Tantum ergo* de M. Cagliero. Acto seguido, se invitó á las distinguidas personas de la villa y demás concurrentes á pasar al salón del teatro para tomar parte en la función que allí se iba á representar. Consistía ésta en el drama LOS DOS HUÉRFANOS compuesto por D. Fenoglio; el asunto sobre que versan sus 4 actos, era muy á propósito para dejar grabada en la mente de los expectadores una idea altamente moral y religiosa: tal es la de que *Dios infaliblemente castiga el vicio y premia la virtud, y no deja nunca sin recompensa la devoción á la Sma. Virgen*. La parte artística del drama, confiada á los niños internos, fué ejecutada á satisfacción general. Los dos huérfanos perseguidos á muerte por un criminal avaro, libertados de sus inícuas manos en más de un peligro por un campesino al invocar ellos los nombres de Jesús y de María, y recogidos al fin por un buen señor, que tomó á su cargo su educación y fortuna, todas éstas y aún otras, eran escenas que impresionaban haciendo ver claramente la verdad de aquellas palabras: *Orphano tu eris adjutor*. Al drama siguió, como conclusión, el canto de *l'Orfanello*, en el que dió á conocer singular gusto uno de nuestros niños. Los entreactos de la función quedaron á cargo de nuestra banda, compuesta de 18 jóvenes externos, quienes han progresado notablemente en el poco tiempo que aquella cuenta de organización. En el acto de que hago mención se tocaron varias y escogidas piezas, por las que bien se pudo conocer los adelantos que la pequeña banda va haciendo de día en día.

La concurrencia fué lo más numerosa que el tiempo permitía; pero ¡cuán reducido es, mi amado Padre, el local de que podemos disponer, tanto para ésta clase de funciones, como para las que se celebran en el santo templo! Este último apenas dá cabida á otras personas que á los niños, siendo, sin duda, tantas las que le frecuentarían, en modo especial los días festivos y solemnes, si fuera más capaz y desahogado. Otro tanto sucede respecto al pequeño salón de teatro, cuyas funciones muy contados externos las pueden presenciar, cuando asisten los niños del Colegio. No abrigo duda alguna, amadísimo Padre, que si los locales referidos estuvieran en mejores disposiciones, el bien que de ello resultaría sería mayor y más difuso, abarcaría mayor radio de acción y contribuiría al bien de muchas almas y bienestar también espiritual de nuestros jóvenes queridos. Quiera Dios y su bendita Madre María Auxiliadora suscitar muchas almas generosas, que ayuden á llevar á cabo nuestros deseos, que son al mismo tiempo los de muchas otras personas de ésta montaña. Sirva este sencillo relato como una prueba más de lo mucho que por sus hijos se interesa nuestra augusta Reina María Auxiliadora, y Ella misma haga que redunde todo á la mayor gloria de Dios y provecho de muchas almas.

Entre tanto, muy amado Padre, aprovecho esta ocasión para recomendarle á sus oraciones y ofrecerme de V. R.

Obedientísimo hijo en J. C.

ANTONIO COMETTI, Pbro.

Rialp, 13 de Febrero de 1895.

MÁLAGA

REVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA, Pbro.

En este momento salían espontáneamente de mis labios aquellas hermosas palabras que un día dijera nuestro amado D. Bosco: *¡Cuán buena es María!...* Sí, pues en medio de las innumerables dificultades que trae consigo una fundación salesiana, siempre nuestra buena Madre María sabe proporcionar á sus hijos, ratos de alegría y de verdadero consuelo.

El domingo 3 de Febrero, gracias á nuestra excelsa Patrona, pudimos celebrar con grande satisfacción y sincera alegría la fiesta de nuestro insigne Patrón San Francisco de Sales.

Con el fin de que la fiesta saliese más lucida y darle la importancia y solemnidad con que en las demás casas de la Congregación se celebra, mediante la cooperación de las Revdas. Madres de la Esperanza, pudimos reunir todo lo necesario para que por vez primera se diese la bendición con su divina Majestad; de nuestro Revmo. é Ilmo. Prelado que se dignó aquella tarde visitarnos, fué del que tuvimos el gusto de recibirla.

Pocas horas antes de la prescrita para que el Sr. Obispo diese la bendición, se organizó una rifa entre los niños asistentes al Oratorio festivo, con varios objetos de diferentes clases y propios de la juventud, que algunas buenas personas malagueñas amantes de la niñez pobre y abandonada, se dignaron enviarnos.

He aquí, querido Padre, como un periódico de Málaga, *La Unión Mercantil*, anuncia la ya citada rifa:

Lo que es el Oratorio Salesiano de S. Enrique.

» A fin de complacer, dar las más expresivas gracias y sobre todo animar á las personas que tan generosamente han trabajado para llevar á cabo la fundación de esta casa de educación, tenemos hoy el gusto de dar á conocer á dichas personas el estado y condiciones en que se encuentra esta casa, á los quince días de su inauguración y así se animarán, comprendiendo que sus esfuerzos y limosnas no han sido infructuosas, y que Dios mediante si siguen ayudando, presto verán cumplidos sus deseos, cuales son, los de hacer de todos estos pobres niños abandonados, ciudadanos honrados y capaces por consiguiente de prestar valiosos servicios á la sociedad.

» Presentemente son ya los niños que viven en este Oratorio más de veinte, estudiando los que demuestran inclinación á ello y los demás aprendiendo un oficio.

» Ya se hallan instalados dos talleres; carpintería y zapatería, pero tan pobremente, que merecen que las buenas personas amantes de la juventud, acudan según sus fuerzas á sostenerles, ya con limosnas, ya con material ó utensilios propios del oficio.

» Muchos, muchísimos son los niños que los Padres quisieran admitir, pero es del todo imposible, ya por falta de arreglo del local, ya por falta de medios y recursos materiales.

» Para remediar en lo posible y ver cumplidos en parte sus deseos, dichos Padres, todos los domingos y días festivos abren las puertas del Ora-

torio á toda clase de niños, los cuales después de oír la santa Misa, recreáanse con juegos propios de su edad, en el hermoso patio, dándoles después clase de lectura, escritura, cuentas etc., luego más tarde, según los recursos con que los favorezcan las buenas personas, se les enseñará también música instrumental y vocal.

» Así estos pobres niños que pasan toda la semana sin oír una palabra buena, allí encuentran unos amigos que les abren el camino de la virtud y de la honradez, pues por el contrario serían el día de mañana unos hombres criminales y perniciosos á la sociedad.

» El número de estos últimos asciende á unos 200.

» Ahora bien; con el objeto de que estos niños pobres y hambrientos, que frecuentan el Oratorio no dejen de asistir á él y atraigan á otros compañeros, en todas las casas salesianas se acostumbra de vez en cuando hacer una pequeña rifa consistente en toda clase de juegos propios de la juventud y en toda clase de prendas de ropa. Con este solo objeto los Padres han determinado hacer una de estas rifas, la primera que se hace en la casa, el próximo domingo 3 de Febrero á las dos y media de la tarde.

» Excusado es el decir, que nada tienen todavía para dicha rifa; por tanto esperan de las personas amantes de la niñez pobre y de la Obra de Don Bosco, su cooperación á esta rifa con algún objeto de cualquier clase que sea, los Padres muchísimo se lo agradecerán y su reconocimiento será eterno.

» Al acto pueden asistir todas las personas que lo deseen. »

De particular puede decirse que nada ocurrió en dicho día, nada en cuanto que V. R. sabe que tan solo hace quince días que se hizo la inauguración, por consiguiente por mucho que hicimos y nos esforzamos no fué posible que saliera á medida de nuestros deseos pues nos faltaba lo principal que eran los recursos.

Pero no por esto nos desanimamos, nó, amantísimo Padre, sucedió todo lo contrario, pues de manera alguna pensábamos tener con nosotros en este día 315 niños, á nuestro virtuoso é incansable Prelado, á nuestra buena cooperadora la Sra. D^a. Ventura viuda de Sandoval y á muchas y distinguidas personas de esta capital.

Á las 3 1/2 llegó el Sr. Obispo, que por tercera vez nos honra con su presencia, siendo recibido por los niños que lo esperaban formados en tres grandes filas y lo acompañaron hasta la capilla en la que de sus manos recibieron la bendición con S. D. M., cantando el *Tantum ergo* los niños internos. Después de salir de la capilla pasaron de dos en dos á besar el anillo, á su Ilma. y mientras que se les repartían dulces y otras chucherías, le saludaron con un tan estrépito y prolongado viva, que valió por una docena.

Su Ilma. se marchó muy conmovido de ver el espectáculo que formaban.

Siempre, amado Padre, en medio de estos niños, nos estamos acordando de cuando nuestro inolvidable Don Bosco recogió á aquellos pilluelos de Turín y esto nos anima, pues es mucho el bien que en Málaga podemos hacer por ser grandísima la crisis por que ahora está pasando toda la provincia, por lo que aumentan considerablemente las necesidades. Pero esperamos seguir adelante haciendo todo cuanto de nuestra parte esté, en bien de estos pobres niños, contando de ante mano con la protección de Aquella que es nuestro verdadero auxilio en nuestras necesidades y aficciones y

con la ayuda y cooperación de las caritativas personas de Málaga que siempre se encontraron bien dispuestas para todo lo que se relaciona con socorrer á los pobres.

Dios mediante, pronto empezaremos las escuelas para las externos.

Pero ahora ¿qué son 23 internos en comparación de los centenares que se nos han presentado pidiendo pan, vestidos y casa?... Lástima en verdad dá y tristeza al corazón, tener que contestar á muchos pobres huerfanitos desnudos y pidiendo socorro en el nombre de Dios, que no nos es posible poderles admitir como serían nuestros deseos.

Nos recomendamos mucho, muchísimo á nuestros buenos cooperadores malagueños para que con su ayuda podamos atender á los muchos gastos que ya se van originando y al mismo tiempo para que podamos quitar de las calles y á la sociedad estas infelices criaturas que andan sin pensarlo ni quererlo por la senda del vicio y de la corrupción y podérselos devolver un día hechos unos buenos cristianos, honrados, y trabajadores.

He aquí nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestra ambición y, en una palabra, todo lo que anhelamos para estos pobres niños y para esta ciudad de Málaga.

Pida V. R. por nosotros y especialmente por este su humildísimo hijo para que pueda desempeñar como desea la misión que la divina Providencia se dignó confiarle.

De V. obediente hijo en J. C.

EPIFANIO FUNAGALI Pbro.

Málaga, 6 de Febrero de 1895.

GERONA

La granja salesiana establecida en esta ciudad, honró el pasado domingo, 3 de Febrero, á su santo patrón San Francisco de Sales con la mayor pompa y solemnidad posible. Este año revistió un carácter particular ya por la intervención del Rdo. P. Felipe M.^a Rinaldi, inspector de los salesianos de España ya porque en este día se estrenó en público la banda recién establecida en dicha casa.

El sábado á las seis y media de la tarde, llegaba el señor inspector á la granja, habiendo sido recibido por los salesianos y niños asilados con entusiastas vivas y á los acordes de la Marcha real.

Al día siguiente hubo Comunión general en la que dos niños asilados recibieron por primera vez el Pan de los Angeles.

Á las diez solemne Oficio cantando los niños la Misa de la *Santa Infancia* de Mons. Cagliero.

Á las tres y media tuvo lugar una breve lectura sobre la vida de su santo Patrón, y luego después el P. Rinaldi dió una conferencia á los cooperadores salesianos, haciendo una reseña general de lo hecho por los salesianos durante el próximo pasado año mediante la contribución de dichos cooperadores. Habló de las misiones detallando lo que se hizo en España durante el año 1894. Trató después de lo mucho que hizo Don Bosco, fundador de dicha Congregación, para poner un dique á la propaganda protestante fundando en Turín las lecturas católicas, diciendo que lo mismo se había empezado á hacer en Sarriá de Barcelona.

Terminada la conferencia se descubrió á Su Di-

vina Majestad à cuyo honor los niños cantaron un *Tantum ergo*, después del cual el Deán de nuestra Catedral don Antonio Cervantes de la Rosa, dió la bendición con el Santísimo, tocando la banda la Marcha real. Ejecutó luego varias piezas que fueron la admiración de la mucha concurrencia, pues se admiraba que en tan poco tiempo que llevan aprendiendo sus individuos, tocasen con tanto acierto, honrando á su inteligente profesor.

El señor inspector se detuvo un día más en la granja, y el día 12, en el tren de la mañana volvió á Barcelona, siendo despedido en la estación por algunos cooperadores salesianos.

Fundóse esta granja en 1892 con bienes del Excmo. Sr. Marqués de la Cuadra, para el auxilio de los pobres hijos de los laboradores de esta provincia, y en estos pocos años que llevan establecidos y con los pocos recursos con que cuentan ha progresado muchísimo y han llevado á cabo la realización de adelantos.

(Correo Catalán)

El día 14 visitó la casa el Iltr. Sr. de Barcelona D. Carlos Foncubert, en compañía de otro Sr. de Gerona. Después de visitar los campos, quedó agradablemente sorprendido por la banda, cuya formación ignoraba, que ejecutó, á su entrada en la clase de música, varias piezas de su repertorio.

Como premio á los niños y recuerdo de su visita, les ofreció un largo paseo y una suculenta merienda, que tuvo lugar el jueves *lardero*; siendo la primera vez que salían con la banda.

Los habitantes de los pueblos del tránsito acudían en tropel llenos de curiosidad, á los acordes de la música, para admirar un espectáculo para ellos nuevo y que les llenaba de complacencia.

Inútil es decir que los niños se divirtieron mucho, quedando muy contentos y con deseos de que cuanto antes se repita.

Bendiga Dios la generosa mano que tal satisfacción ha proporcionado á los niños y á cuya regeneración con esto ha contribuido animándoles con este rato de solaz á continuar con bríos el camino emprendido.

SANTANDER

Sr. DIRECTOR DEL *Boletín Salesiano*.

Muy Sr. mío:

La simpática y familiar fiesta que en honor de nuestro titular San Francisco de Sales celebramos el 16 del corriente, resultó muy brillante. No fueron pocas las personas que, ansiosas de presenciar el espectáculo que tales funciones ofrecen, dirigieronse muy de mañana á la modesta Capilla de nuestro Colegio, que estaba sencilla pero elegantemente adornada. Nuestro celoso Prelado, á la par que eminente cooperador salesiano, dignose honrarnos con su augusta presencia, celebrando la misa de comunidad, en la que se cantaron motetes por alumnos del Colegio. La numerosa falange de tiernos niños que con faz angelical se acercaron á recibir el pan de ángeles de mano de su Eminencia, hizo verter lágrimas de ternura á no pocos concurrentes que sabedores del triste estado en que se hallaban reducidos no há tres

años, maravillábanse ahora, ante el espectáculo que á su vista se ofrecía.

Terminada la misa, su Ilma. les dirigió su sencilla, á la par que elocuente palabra, indicándoles el modo con que todo buen cristiano debe acercarse al Sacramento Augusto de la Comunión, si de ella quieren sacar óptimos frutos.

A las 10 tuvo lugar la solemne misa que dijo el Muy Iltr. Sr. Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral. Los niños del Colegio que con anticipación habíanse preparado para el efecto, ejecutaron á maravilla la preciosa misa de *San José*. El sermón estuvo á cargo del P. Pablo de la Inclita Orden de Predicadores, quien con elegante frase y persuasiva elocuencia, pintó con vivo colorido, los parajes más importantes de la vida del ilustre Obispo de Ginebra.

Con el fin de estimular á los alumnos al fiel cumplimiento de sus deberes, se escogieron de entre ellos todos aquellos que, por su ejemplar conducta y constante aplicación, habíanse distinguido en el trayecto que llevamos del curso, y se les sirvió una espléndida comida, en la que tuvieron á bien honrarnos con su presencia el ya nombrado Sr. Arcipreste, el muy Iltr. Sr. D. Crisanto Rodríguez, secretario de su Ill.ma, y el ilustre Dominicó, con otros personajes que sería prolijo enumerar. Los niños, que ascendían á unos 200, quedaron contentos como unas pascuas.

Luego de haber comido y para agasajar á los personajes arriba indicados, fueron oídos con gran atención por parte de los expectadores, los armoniosos acordes de la floreciente banda que tan acertadamente dirige su ilustrado profesor D. Emilio M.^o Nogués.

A las 4 hubo Vísperas solemnes, que cantaron con singular acierto y maestría los niños del mismo Colegio. Terminadas las Vísperas se dió la bendición con S. D. M.

Al salir de la iglesia se repartieron entre los niños naranjas en abundancia y otras frutas, con lo que se alegraron grandemente, dando así feliz remate á la primera parte de la fiesta.

Al día siguiente, que era Domingo, hubo teatro: se representó el drama *Libertad* en 5 actos, que se efectuó á perfección. Gustó muchísimo á todos los niños, sobre todo aquel pasaje desgarrador en que Luis después de haber sido un ejemplar en el Colegio, se pervierte por haberle contrariado su padre en la vocación, se hace masón y luego es asesinado alevosamente por dos sujetos de la misma logia.

No terminaré esta breve reseña sin dar desde estas páginas un público testimonio de gratitud y de amor á las celosas y caritativas Sras. presidentas Doña Luisa Cuesta de Huidobro y Doña Elvira Huidobro, Viuda de Hoz, quienes con la solicitud que todos conocen emplean sus riquezas en remediar las ajenas miserias y á quienes no han aún olvidado nuestros niños que recuerdan con placer la deliciosa tarde que merced á la generosidad de dichas Sras. pasaron no há mucho tiempo en el vecino pueblo del Astillero. Díguese el Señor derramar abundantemente sobre sus familias los raudales de sus gracias y conservarlas largo tiempo al amor de sus muchos protegidos.

Soy con V. affmo. S.S.
en Jesucristo
JOSÉ PUTG.

LA OBRA DE DON BOSCO

EN EL EXTRANJERO

ITALIA

FIESTA DE SAN FRANCISCO DE SALES

La fiesta de nuestro santo protector San Francisco de Sales, ha sido celebrada con mucha solemnidad y con la prescrita conferencia, por los Cooperadores de más de treinta ciudades de Italia. Bien quisiéramos decir al menos algo sobre ellas y más que todo copiar algunos párrafos de varias de estas conferencias que han sido muy notables; mas nos es imposible por falta de espacio. A la fiesta celebrada en Turín en la Iglesia de María Auxiliadora, asistieron Su Excelencia Reverendísima Mons. David de' Conti Ricardi Arzobispo de Turín y Mons. Jeremías Bonomelli Obispo de Cremona, que pontificó en la Misa de *requiem* el 31 de Enero aniversario de la muerte de Don Bosco. La conferencia se dió en la iglesia salesiana de S. Juan Evangelista por el Misionero Don Santiago Costamagna, que pronto partirá con nuevos misioneros para Gualaquiza de donde ha sido nombrado Vicario Apostólico.



NUEVO OBISPO SALESIANO

En el número anterior anunciábamos que Don Santiago Costamagna, Misionero Salesiano, había sido elegido Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza. En este damos á nuestros queridos Cooperadores la alegre noticia de que el 18 de Marzo recibía se en el Oratorio de Turín un telegrama de Roma en el que se nos anunciaba que Don Costamagna había sido nombrado Obispo titular de Colonia. Procuraremos tener enterados á nuestros Cooperadores de los pormenores de su consagración y fiestas que se le preparan.



AMÉRICA

MÉJICO

REV.^{mo} Y MUY AMADO PADRE;

Tratándose de dar un premio á los alumnos de nuestra clase de música, que realmente han aprovechado, y el tradicional *paseo largo*, á los Salesianos, hemos pensado que lo mas acertado era hacer una peregrinacion al célebre Santuario del Señor de-

Sacro Monte en Amecameca, pequeña, pero linda ciudad distante dos horas de ferrocarril de Méjico.

Allí se venera una imágen de N. S. J. C. muerto y acostado, que se dice haber aparecido al santo Franciscano Fray Martín de Valencia allá por los primeros años de la conquista española, imágen que transportándose á tierra caliente se quedó por un prodigio en Amecameca.

Hablamos de nuestro proyecto al señor D. Pedro Noriega Sámano Decurión de los Cooperadores Salesianos de aquella ciudad



LA VIRGEN DE SAN LUCAS

que se venera en el Santuario de Nuestra Señora de la Guardia, de Bolonia.

y él no solamente lo aprobó, sino que hizo más: nos pagó el viaje.

Salimos, pues, Salesianos y banda de música, á las 8 de la mañana del 8 de este mes, volando el Tren sobre el lago de Texcoco y entre una doble hilera de pequeños volcanes apagados, y llegamos á las 10 á la ciudad de Amecameca. Pero ¡cuál fué nuestra sorpresa y confusión al ver que á la llegada del tren nos esperaba toda la población precedida de su venerando señor Cura Párroco y Misionero Apostólico D. Margín González rodeado de sus vicarios y otros sacerdotes y de los Cooperadores Salesianos precedidos por el óptimo D. Pedro Noriega! Llenos de emoción, apenas supimos corresponder á los saludos de tan respetables señores, y entre los sonoros acordes de una música local y el repique de las campanas llegamos á la Iglesia Parroquial de estilo severo y vasta como una Catedral, muy bien

decorada y alumbrada en aquel momento con centenares de velas.

Adoramos al Santísimo Sacramento y en seguida subimos al Sacro Monte, tocando nuestra banda y rodeados de una verdadera muchedumbre. El Sacro Monte está en las afueras de la ciudad, es alto como nuestro *Monte dei Cappuccini* de Turín, pero cubierto de una magnífica vegetación compuesta de pinos y cipreses seculares y con un camino ancho, de pendiente suave y bien empedrado.

En la devota capilla que guarda la sagrada Imagen rezamos el Santo Rosario y otras oraciones, recibimos la Bendición de Nuestro Señor Sacramentado y agradecemos con dos palabras la espléndida acogida.

Después nos llevaron á comer al aire libre sobre una terraza natural del Sacro Monte entre plantas y flores. El banquete fué costeado y servido por los mismos señores Cooperadores, ¡vea qué buenos! No es necesario decirle que hicimos al convite los debidos honores, dada la excelencia del aire, del servicio y de la compañía. Saciado el apetito y con estrepitosos vivas á Amecameca, al señor Cura, á D. Pedro Noriega y á los Cooperadores, nos esparcimos por el bosque extasiándonos con la vista maravillosa de las verdes montañas y de los gigantescos volcanes Ixtaxihual y Popocatepell coronados de eterna nieve, colosos de la creación que en su mudo lenguaje pregonan la gloria de Dios.

Visitamos el cementerio en la cumbre del Sacro Monte, en la espesura y en el silencio de la selva interrumpido sólo por el canto de los pajaritos y la voz solemne del viento. Visitamos la cueva donde elevaba su espíritu á la contemplación y maceraba su cuerpo Fray Martín de Valencia. Besamos la mano al venerando simulacro de Cristo ennegrecido por el tiempo, pero muy bien conservado y ornado por la piedad de los fieles y de unas buenas Religiosas que lo cuidan. Recibimos del amable señor Cura varios devotos recuerdos, encomendamos una vez más nuestras personas y nuestra obra, que está pasando ahora por difíciles pruebas, al Señor del Sacro Monte y nos despedimos con verdadero pesar de su amado Santuario.

Bajaron los niños tocando y continuaron en el Curato, en el Ayuntamiento, en la casa del señor Noriega, en todas partes aplaudidos, agasajados, obsequiados con frutas y dulces, entusiasmaron á los pobres hasta el punto de no querer más volver al Colegio. Pero dieron las cinco y fué necesario encaminarse á la estación. Una última sonata, un último aplauso, mil adioses y, ¡hasta otra vez! á una y otra parte; al silbido de la locomotora los niños partieron acompañados por Franchi.

¿Cómo por Franchi? ¿Y vosotros? dirá nuestro buen Padre: nosotros quedamos, porque el Señor Cura había avisado á sus fe-

ligreses que yo hablaría en la Iglesia Parroquial, de la obra Salesiana y porque todos teníamos ardientes ganas de saludar de cerca el Popocatepell y de trabar amistad con él, si su Blanca y Colosal Majestad lo permitiese.

Hablé, pues, al pueblo con toda mi alma: hablé de las deudas que nos agobian, de los medios que nos faltan, de los centenares de niños que aguardan llorando el momento de entrar en nuestra casa, que ha de ser la suya, y recogí la limosna. Todos sin excepción me dieron su peso ó su centavo, todos me abrieron su bolsa y su corazón. ¡Bendito pueblo Mejicano tan desprendido y tan caritativo! El señor Cura completó la obra dandome él también una generosa ofrenda. Y después de tantas emociones poéticas, pasamos á la prosa necesaria de cenas y dormir, repartidos en las casas hospitalarias del Sr. Cura, Sr. Noriega y otros buenos señores.

Por la mañana tempranito la Misa y en seguida ¡á caballo! Se entiende que D. Pedro, siempre D. Pedro Noriega, nos proporcionó los caballos, los guías, los sombreros convenientes para la ascensión y hasta los licores necesarios para aquellas alturas.

Y ahora, ¡arriba! Despacito, por arenales, por desfiladeros sombríos, entre bosques opacos de cedros, de *oyameles*, de *ocotes*, de pinos de toda especie altos cuarenta, cincuenta metros, á izquierda el Ixtaxihual, en frente el Popocatepell que parecía mirar con desdén á estos pigmeos que pretendían escalarlo.

Pero ¡qué desolación! hay bosques, esos bosques tan benéficos, completamente devastados, pero de una manera insipiente y bárbara: mal cortados, dejados allí inútiles, á podrirse: en otros puntos el incendio devoró leguas y leguas de floresta.... Ahora el Gobierno ha promulgado una ley sobre tala de bosques: ¡ojalá sea provechosa y eficaz!

A las 2 de la tarde llegamos al rancho de Tlamacas (*orejas del volcán*), en el cual nos permitió pasar la noche la cortesía de su propietario el señor General Sánchez Ochón. Dormimos sobre tablas cubiertas de heno, envueltos en nuestras capas, al calor de la lumbre encendida por los guías, despertados de vez en cuando por los aullidos de los *coyotes* (los lobos de acá). Apenas despuntó el día, otra vez á caballo y arriba por un interminable arenal basáltico con olor de ceniza encontrando acá y acullá masas de lava petrificada, piedra pómez y otros productos volcánicos. Y entretanto el horizonte se va siempre más ensanchando, el panorama se presenta inmenso; por acá Puebla, el pico de Orizaba, cerros y montañas, pueblos y ríos; por allá el valle de Méjico, sus lagos, sus montes: y el viento arrecia y el frío entumece los miembros y el aire se hace cada instante más delgado: dejemos los caballos que ya no pueden subir más: empecemos á subir á pie: los pulmones anhelan

faltos de aire: la subida es penosísima, el silencio general. Llegamos á la nieve perpetua, cándida, helada: manchan su blancura rocas enormes, completamente negras, torcidas por la acción del fuego: estamos cerca de la chimenea: vemos el humo desprenderse de la cumbre del volcán: Popocatepell significa *mantaña que humea*: los guías hacen los escalones en el hielo: yo subo diez ó quince, pero me faltan las fuerzas y tengo que bajar. Veo á mis compañeros y hermanos más jóvenes y más gallardos continuar la subida, achicarse á mis ojos, parecer hormiguitas sobre la nieve.... pero Su Majestad Volcánica no les permitió tampoco á ellos el acceso al cráter: dos fueron acometidos por el mal de montaña, todos vencidos por el cansancio y la falta de aire y se volvieron, pero rapidísimamente, sentados sobre esteras que aquí se llaman *petates*, en fila uno tras otro sobre la nieve.

Hémos aquí otra vez reunidos para emprender la bajada, cabizbajos, avergonzados de habernos dejado vencer por el arrogante Popocatepell.

Con qué gusto hubiéramos gritado allá encima: ¡ Viva Don Rúa! ¡ Viva Don Bosco! ¡ Viva María Auxiliadora! Pero nos tragamos las ganas y volvimos á Amecameca una hora antes de la salida del tren para Méjico.

El Popocatepell, según las últimas medidas, es alto 19.643 piés castellanos que equivalen á 5.486 metros sobre el nivel del mar y su cráter tiene la periferia de 4.200 metros. El primero que lo subió fué el español Don Diego de Ordaz, compañero de Hernán Cortés, que fué á buscar azufre para la fabricación de pólvora para sus tropas. Por haber subido se le hizo noble y en su escudo se colocó un volcán, símbolo de aquella gloriosa jornada.

En Amecameca nos despedimos, después de darles infinitas gracias, del señor Cura y del señor D. Pedro Noriega, el cual me entregó para mandar á Vd., amado Padre, unos ídolos antiguos y unas fotografías, que yo Le mando por paquete postal.

Desea ardientemente una casa de Salesianos ó de Hijas de María Auxiliadora en aquella ciudad, la cual se puede llamar el Lanzó de Méjico y tiene todas sus ventajas y aún mayores. Me permito recomendar calurosamente este noble deseo á V. R., á quien escribirá directamente sobre el asunto este óptimo Cooperador y Decurión Salesiano, que mucho recomiendo á sus santas oraciones.

Por ahora nada más que presentarle todo el afecto y la veneración de sus hijos de Méjico y suplicarle nos bendiga y no nos olvide en el Santo Sacrificio.

Su obediente aff.^{mo} hijo

Q. S. M. B.

ÁNGEL J. PICCONO.

BRASIL

Los hijos de Don Bosco en Pernambuco.

Pernambuco, 23 de diciembre de 1894.

RDO. SR. D. RÚA.

Después de un felicísimo viaje, arribamos á esta el 10 del corriente, siendo muy bien recibidos. Nuestros hermanos que se dirigen á Chile, aprovechándose de la parada del buque, visitaron nuestra Casa, que se encuentra á poca distancia del puerto y en una posición muy salubre y á propósito para que nuestro Oratorio festivo sea frecuentado. Consta de amplios salones bien aireados, de un gran patio sombreado por frondosos árboles y de un hermoso jardín con árboles frutales de varias clases; de 180 m. de largo por 100 de ancho. Por encontrarse ausentes algunos de nuestros Cooperadores, no se ha podido aún hacer la cesión; pero esperamos se hará pronto. Habiendo encontrado un altar, ornamentos, caliz, patena y demás objetos necesarios al culto, de que providencialmente nos ha provisto el Señor, hemos ordenado nuestra pequeña capilla en la que nos reunimos para nuestras prácticas piadosas y en la que conservamos á N. Señor sacramentado, á quien todos recibimos diariamente y visitamos con frecuencia.

Nos encontramos ahora en el corazón del verano, en el tiempo más hermoso de esta estación. El calor no es muy grande y nosotros nos hacemos muy bien á este clima, á pesar de que dicen ser muy desfavorables á los Europeos.

Esta populosísima ciudad consta de unos 200,000 habitantes, en su mayor parte negros, de buena índole; mas ignorantísimos en materias religiosas. Solo hay en toda la ciudad 40 sacerdotes, contando á los Capuchinos, Carmelitas, Lazaristas y Franciscanos; el Seminario tan solo cuenta 30 seminaristas entre teólogos, filósofos y humanistas. El Sr. Obispo, muy alegre por nuestra venida, nos visitó enseguida y nos dijo que esperaba mucho de nosotros.

El Sr. Director visita en estos días á nuestros Cooperadores que son personas muy piadosas y amantes de nuestro Padre Don Bosco de cuyas obras hablan con mucha complacencia, mostrándose muy decididos á protegerlas, y en cuyos hijos tienen depositadas sus esperanzas. Entre todos se distingue en modo particular el Sr. Dr. D. Alberto Meneses que, á un gran corazón, une un ardiente celo por todas las obras pías y mucha devoción al Corazón de Jesús. Pruebas evidentes de estas prendas nos dió cuando fuimos á visitarle, en su conversación animada de ardiente espíritu religioso, en los cuadros del Sagrado Corazón, de la santa Familia, de S. Luis y de Don Bosco que adornan sus salones y sobre todo en la rica y devota capilla dedicada al Sagrado Corazón, que ha erigido en el lugar más apropiado de su vasto establecimiento mecánico de algodón. En esta capilla cumplen los operarios sus deberes religiosos y tienen á su disposición un sacerdote que les dice diariamente la santa Misa y les asiste en todas sus necesidades espirituales. Con este medio, nos decía el Sr. Meneses, obtiene sin dificultad el orden entre sus operarios, perfección y regularidad en el trabajo y se evita los tras-

tornos que con tanta frecuencia se suceden en muchas fábricas de Europa, donde faltando la religión reinan los vicios y la anarquía.

De acuerdo con nuestros bienhechores, á mediados de Enero comenzaremos el Oratorio festivo; en Febrero el Colegio capaz de 60 estudiantes internos, y más adelante las escuelas de artes y oficios. Entre tanto nos dedicamos al estudio de la lengua portuguesa, tomando las lecciones de nuestro Sr. Director.

Reciba los más respetuosos saludos de todos sus hijos de Pernambuco.

Su obediente hijo

CLELIO SIRONI, Pbro.

Rosario (Santa Fé). — Leemos en el *Cristóforo Colombo* de Buenos Ayres: « El primer día del año se verificó con gran pompa y solemnidad la colocación de la primera piedra para la construcción de una nueva *Escuela Salesiana de Artes y Oficios* en Rosario. Asistieron las personas más importantes de la provincia. El Ministro Dr. Alcácer, representante del Gobernador Sr. Leirra, pronunció un notable discurso en el que hizo notar la necesidad de la fundación de un instituto de aquel género, y llamó á los Salesianos Apóstoles de la ciencia y del trabajo, que realizarán un gran progreso en una provincia como esa, esencialmente industrial y trabajadora. Le respondió el M. R. D. Piovano, director del Instituto, dando gracias al Gobierno y á los católicos de Rosario que tan gran voluntad y deseo muestran de ayudar al nuevo Instituto que se está construyendo, en favor de la infancia abandonada. »

Méjico. — Como ya dijimos en el *Boletín* de Febrero, los Salesianos de Méjico inauguraban solemnemente los nuevos talleres en Junio del año pasado. Ultimamente han tenido la dicha de bendecir la nueva capilla interna. Por delegación del Sr. Arzobispo, celebró esta santa ceremonia el R. P. Juan Bandera, Superior de los Filipenses, que es uno de los sacerdotes más estimados en la capital por su virtud y prudencia, y amigo íntimo de los Salesianos á quienes en esta ocasión regaló un hermoso cuadro al óleo representando á S. Francisco de Sales.

Sobre esta misma Casa dice un periódico mejicano:

« **Los PP. Salesianos** que tanto bien están haciendo á la niñez desvalida y que luchando con dificultades que parecían insuperables han fundado en la Colonia de Santa Julia un Establecimiento que formará con el tiempo una de las más gloriosas páginas de la Historia contemporánea; han añadido á sus talleres una Sección musical que en un año ha hecho rápidos progresos. La Obra Salesiana, merece por mil títulos la protección constante y decidida de las almas generosas. En el Salón filarmónico del Centro de San Pedro, se prepara una Audición especial para dar á conocer la interesantísima banda Salesiana. »

De una correspondencia particular dirigida por el Director de aquella Casa á Don Rúa, con motivo de estos adelantos, tomamos el párrafo siguiente: « ¿A quién debemos todo esto? Después de Dios, á la caridad de este generoso pueblo.

Yo quisiera escribir en letras de oro los nombres de Mons. el Arzobispo, del P. Bandera, de los Sres. Alvarez, Caballero de los Olivos, Conde de Cosio, Cortina, Cuevas, Escalante, Quintana de Goribar, Jorrin, Laseurain, Monterrubio, Flores, Ortiz de la Huerta, Rincón-Gallardo y Zozaya. Quisiera hablar de la caridad del Dr. Rivero, que gratuitamente y con paternal afecto visita á nuestros enfermos; de la Dirección de los tranvías que dá billetes *gratis* á mí y á mis dos colectores de las limosnas; de la Administración del ferrocarril de Vera Cruz que aun cuando regida por protestantes, concedió billetes de primera clase *gratis* á nuestras Hermanas; del mismo Gobierno que lejos de perseguirnos, nos ha favorecido mucho en críticas circunstancias. ¡Bendíguenos Dios á todos y les conceda el centuplo en este mundo y la vida eterna en el otro! »

NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS

ECUADOR

Vicariato de Méndez y Gualaquiza.

En el anterior *Boletín* dábamos á nuestros lectores la noticia de la gran desgracia que sobrevino á esta Misión en el pasado Diciembre. A continuación publicamos las nuevas noticias recibidas sobre el particular.

Gualaquiza, 20 de Diciembre 1894.

AMADÍSIMO PADRE D. RÚA:

Dios N. Señor ha querido en estos días visitarnos y poner á prueba nuestra paciencia y confianza en su divina voluntad.

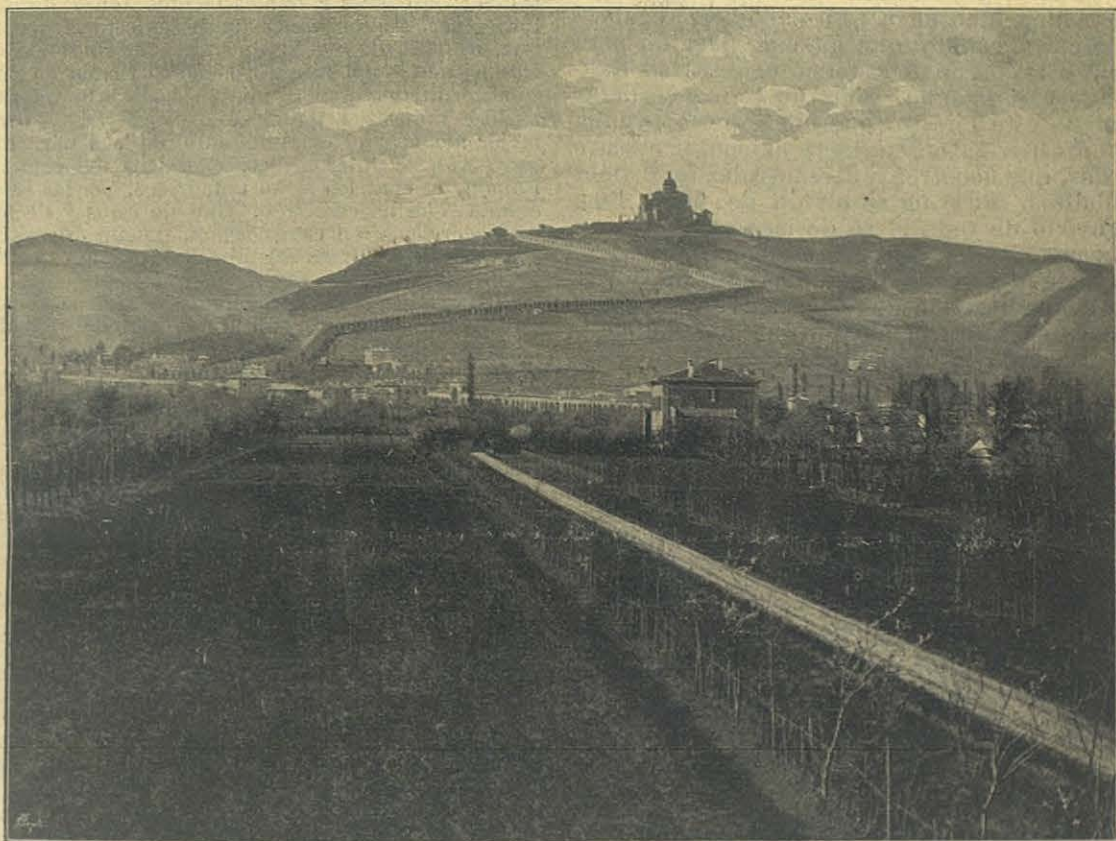
La tarde del 17 del corriente, mientras estábamos reunidos en la iglesia y alegremente cantábamos las profecías de la novena de Navidad, se prendió fuego al taller de cerrajería y comunicándose al techo, todo de paja, en menos de 10 minutos invadió nuestra mísera vivienda, reduciéndola en cenizas con todo cuanto en ella había. Todos nosotros corrimos á apagarlo y la gente acudió al toque de la campana; mas todo en vano; pues que siendo la casa una gran cabaña formada con palos y cañas cubiertas de hojas secas, fué lo mismo que poner fuego á un montón de paja; en un momento todo fué devorado por las llamas.

La vieja capilla, que solo distaba tres metros y medio de la casa, estuvo muy espuesta; mas, gracias á Dios, ha quedado intacta. Viendo yo que era imposible salvar nada, me dirigí á la iglesia para asegurar el Santo Tabernáculo; imitando mi ejemplo los demás, me siguieron y la despojaron de los pocos adornos que tenía; mas cambiando

el fuego de dirección, no llegó á tocarla, quedándonos, á Dios gracias, intacta la capilla que es húmeda, vieja y está mal construída.

Teníamos en casa víveres para dos meses, lo necesario para asilar á unos 50 niños, una pequeña biblioteca con los libros más necesarios, una farmacia con medicinas por valor de 150 sucres, los ornamentos sagrados de más valor, por ser muy húmeda la capilla, una estatua de la Inmaculada, algunos

con cañas y paja y estando ya casi terminada, esperamos poderla habitar desde el sábado 22 de diciembre. Esta casa constará de cuatro habitaciones en la parte baja, de seis celdas en el primer piso y de la buhardilla. En esta triste circunstancia hemos podido admirar el amor que estas pobres gentes tienen al Misionero. Todos á porfía nos traían carne, *chicha*, plátano, yuca, café y judías, etc.; y hasta los Jíbaros que se hallan en guerra han acudido en nuestro socorro.



Vista del SANTUARIO DE N. SRA. DE LA GUARDIA en Bolonia.

instrumentos metereológicos y astronómicos, el vino para la Misa, las herramientas de los carpinteros, sastres y zapateros y varios objetos para regalárselos á los Jíbaros; y nos hemos quedado en la calle con solo lo que teníamos encima.

Como á huérfanos, nos ha recibido en su casa, donde aún estamos y nos trata con exquisita amabilidad, nuestro íntimo amigo é insigne cooperador el Sr. Don Guillermo Vega. En tanto los cristianos de Gualaquiza, afligidos por nuestra desgracia y por el temor de que les abandonemos para buscar otra morada, se pusieron con toda su alma á construirnos una nueva casa provisoria

Uno de ellos nos ha regalado un cerdo cebado. ¡Dios les premie á todos su caridad para con nosotros!

El demonio, enfurecido al verse vencido en estos lugares que por tanto tiempo le han pertenecido, no cesa un punto en su guerra para vengarse y para atemorizarnos; mas, ¡vive Dios! no ha de vencer. Mis amados hermanos y yo dispuestos estamos y deseosos de sufrir y padecer y, si necesario fuera, de derramar nuestra sangre, para arrancar á estos infelices salvajes de las uñas de Satán. Ni la desgracia que nos ha acaecido disminuirá un punto en nosotros la decisión de nuestra voluntad; pues con

el Santo Job decimos: *El Señor nos lo dió, el Señor nos lo ha quitado; sea su nombre bendito y hágase su santa voluntad.*

Y si antes, oh amado Padre, le pedíamos socorros, ¿qué haremos ahora? Aun cuando es verdad que los Ecuatorianos no dejarán de ayudarnos, no se olvide V. de nosotros. Comuniqué á nuestros queridos Cooperadores esta desgracia; dígales que hemos quedado en la floresta sin casa, sin vestido y sin provisiones; pídales algo en nuestro nombre, y estamos persuadidos que ninguno nos negará una limosna ú otro cualquier regalo.

Hemos sabido que ha sido elegido para nuestro Vicario Apostólico el Sr. Don Santiago Costamagna. ¡Oh! no se haga esperar mucho este nuestro querido Superior: venga pronto para aconsejarnos y aumentar nuestro valor, que nosotros le seremos obedientísimos súbditos. Pero no se olvide de venir bien provisto de toda clase de medios pues nos encontramos en las más estrecha pobreza.

Ruegue y haga rogar por nosotros y por la evangelización de estos salvajes y mándenos su santa bendición que nos anime y consuele en la calamidad presente.

Humilde hijo en J. C.

FRANCISCO MATTANA, Pbro.

El Gobernador de Cuenca comunicaba esta noticia al Sr. Presidente de la República, en los siguientes términos: « Sr. Presidente. — El R. P. Superior de la Misión de Gualaquiza me dice con fecha 17 del corriente que en dicho día, á las 6 de la tarde, un voraz incendio ha destruido por completo el Colegio y los Talleres de la Misión, sin que hayan podido salvar nada. Don Mattana me manda un hermano coadjutor para enterarme de los pormenores del suceso. »

Cuenca, 20 de Diciembre de 1894.

GUALAQUIZA

Guerra de los Jíbaros. — La viruela. — Incendio de la Casa y Talleres de la Misión.

(De *El Obrero* de Quito).

Como lo prometimos en nuestro número anterior, damos aquí algunos detalles sobre los luctuosos acontecimientos, que amargaron el corazón de todos los pobladores de la naciente colonia que iba ya floreciendo en Gualaquiza.

Habla nuestro corresponsal. Desde mediados de Octubre p. p. algunos Jíbaros de las inmediaciones de este pueblo quisieron celebrar una segunda fiesta de la *shanza* de aquella pobre mujer de Méndez que fué muerta por orden del Capitán Ramón, sobre la cual se habló ya varias veces

por la prensa. Durante aquella fiesta, un Jíbaro Gualaquiceño llamado *Mashanda*, á consecuencia de las conocidas intemperancias que se cometen en semejantes orgías, atrapó una indigestión tan fuerte, que en breve tiempo le redujo á los extremos de la vida. Sin embargo, gracias á su constitución muy robusta, resistió al mal y mejoró un tanto en su salud; pero esto fué sólo por algunos días, porque después, tal vez por los consabidos disparates de los que querían curarle, recayó lastimosamente en la enfermedad. Entonces fué llamado un médico (*brujo*) llamado *Andrés*, paciente del capitán Ramón. El médico salvaje con cantos, saltos y mil otros ridículos medios tentó de sanarle, pero fueron vanos todos sus esfuerzos porque, después de pocos días, el enfermo murió. Los pacientes del difunto, como lo tienen de costumbre, atribuyeron la muerte á las brujerías del médico y juraron matarle. Esos salvajes, para mejor alcanzar el cumplimiento de sus bárbaros proyectos, se unieron á los enemigos del capitán Ramón, el cual los tiene numerosos, por las atrocidades que ha cometido. Uno de estos y de los más acérrimos, en esta ocasión, era un Jíbaro de *Chuchumblera* (*Zamora*) al cual Ramón había hecho una afrentosa injuria. Los Jíbaros guerreros de Gualaquiza, no estimándose suficientemente fuertes para dar el asalto á la casa del odiado capitán, pidieron sigilosamente ayuda á varios otros de Méndez y de Zamora y se reunieron todos en la casa del viejo *Naranza* jefe del partido contrario á Ramón. Aquí concertaron cómo y cuándo debía darse el asalto.

En la noche del día 10 de Diciembre p. p. se oyeron en la floresta fuertes y destemplados gritos de salvajes por los cuales comprendimos fácilmente que entre los Jíbaros había acontecido algo de extraordinario. Los niños jíbaros que estaban en nuestra compañía lo comprendieron antes y mejor, porque, al primer grito, espantados se alejaron precipitadamente de nosotros. La algazara continuaba y resolvimos ir personalmente á enterarnos del hecho. Mientras nos disponíamos para salir, desembocan de la selva dos jóvenes salvajes, que, corriendo hacia nosotros, con ansia febril nos gritan: « *Vos viniendo pronto, pronto casa Ramón; esta noche malos Jíbaros, matando Andrés, lanzando Ramón.....!* »

Ensilamos inmediatamente las bestias para ir, el P. Francisco y yo, á donde con tantas instancias nos llamaban. En esos momentos llegaron también otros cinco de los principales señores entabladores de Gualaquiza, es decir, los señores Vega, Dávila, Vásquez, etc.; los cuales fueron avisados de lo acontecido, por los mismos Jíbaros. Estos estimables señores quisieron venir con nosotros para defendernos de cualquier peligro al trasladarnos al campo mismo de los Jíbaros beligerantes. Salimos, pues, todos unidos con dirección al lugar de la guerra.

Llegados á la habitación de Ramón, hallamos esparcidos por el suelo restos de tizonas que los Jíbaros habían encendido para romper la oscuridad de la noche y para quemar la casa de su enemigo. Con este fin, según costumbre de estos salvajes, habían preparado de antemano varios palos aguzados por una de sus extremidades, y por la otra recargados de hojas secas bien amarradas y dispuestas como para formar una gruesa flecha; encendidas las lanzaron con fuerza contra el techo de la casa, formado de hojas de caña. De este modo intentaron incendiar la casa lanzando una flecha encendida en cada uno de los

lados de la misma; pero los que estaban dentro fueron tan listos, que apagaron el fuego antes de que se prendiera la habitación.

Entrados en la casa, hallamos al pobre Ramón tendido sobre una estera de cañas, agitado, con una fiebre ardiente, causada, no tanto por las heridas recibidas, que eran pocas y leves, cuanto por el miedo y por la cólera de no poderse vengar inmediatamente. Un poco más allá encontramos al más desgraciado médico Andrés bañado en sangre, cubierto de heridas entre las cuales una mortal en un costado, por la cual salía un pedazo de pulmón destrozado. En cuanto nos vió, hizo esfuerzos para sentarse en su camilla llena de sangre; pero el pobrecito recayó sobre la misma agobiado por los dolores. El P. Francisco se le acercó, y le tomó el pulso: el enfermo le dijo: « ¿qué pensando vos? ¿cuando yo muriendo...? » El Padre le habló de Dios y le preguntó si quería ser bautizado: contestóle que sí. Estando en duda si había sido bautizado ó no anteriormente, le administró el Bautismo *sub conditione*. Poco después el pobre Jíbaro exhalaba su último respiro, sin pronunciar un lamento, ni una sola palabra de venganza contra sus enemigos.

Los parientes pidieron que se sepultara el cadáver cristianamente en el cementerio, lo que nos ha sorprendido, atendidas las costumbres contrarias de los Jíbaros en estas ceremonias.

La madre del muerto, á la vista del cadáver de su malogrado hijo; los partidarios de Ramón presentes á aquel fúnebre espectáculo, prorrumpieron en llantos, en lamentos, en gritos de imprecación y de venganza: querían vengarse inmediatamente; pero el P. Francisco y todos nosotros buscamos como disuadirlos, y lo alcanzamos principalmente cuando les prometimos que haríamos atar y castigar á los asesinos. Tranquilizados así los ánimos, nos volvimos á nuestra casa.

Pero los Jíbaros de *Naranza*, habiendo oído decir que nosotros habíamos ido á la casa de Ramón y que habíamos determinado llamar fuerza armada, se llenaron de coraje y empezó á cundir la voz de que asaltarían la casa de la Misión.

En vista de la probabilidad de este atentado, se juzgó conveniente resguardar, por algunas noches, la habitación, con centinela que hacíamos por turno nosotros mismos. De día no hay peligro de ser asaltado por estos salvajes. Los Jíbaros atacan siempre á traición y las más de las veces aprovechan la oscuridad de la noche; este es su modo de guerrear. El asalto que dieron á la casa de Ramón fué á eso de la media noche; y porque la casa es bien construida y no habrían podido entrar en ella fácilmente, sedujeron á un cuñado del capitán, el cual en el tiempo señalado anticipadamente, abrió la puerta y dejó entrar á los enemigos, los cuales, después de haber terminado el asesinato, emprendieron una precipitada fuga.

Una mañana se presentó en la casa de la Misión el jefe *Naranza* con todos sus partidarios bien armados, para cerciorarse si teníamos intención de llamar de veras los soldados; y nos dirigió el siguiente discurso: « ¿Por qué vos llamando soldados? ¿Acaso nos matando blancos ó runas de los blancos? Así haciendo mucha razón teniendo; mas nos no haciendo mal á los cristianos; nos castigando malos Jíbaros. ¿Acaso vos no teniendo cárceles y soldados por castigando malos cristianos? Y nos ¿cómo castigando malos Jíbaros? »

Le reconvine fuertemente de la bárbara acción que habían cometido y de haber mostrado tanta

saña y crueldad contra un Jíbaro de su misma tribu....

Eschucharon sin alterarse los reproches; pero lo de persuadirse de haber hecho mal, fué otra cosa. Al contrario, empezaron á contar las atrocidades que habían cometido Ramón y sus compañeros, las que, á no dudarlas, son muchas. Yo, sin embargo, les hice comprender, que si no deponian las armas y si se atrevían á cometer otros delitos llamaría seguramente los soldados para que los ataran á todos y los condujeran á la sierra. Nos prometieron que depondrían toda hostilidad y cumplirían con nuestros deseos, pero con la condición de que nosotros no llamaríamos á los soldados: se lo prometimos.

Así terminó aquella conferencia y los salvajes se retiraron. Pero supe después que no volvieron á sus casas, sino que todavía viven fuera, en los bosques en miserables ranchos porque temen ser asaltados por el partido del Capitán Ramón. ¡Pobres salvajes! Viven en continuos temores y angustias sin gozar un momento de paz ni de día ni de noche. Y sin embargo, no quieren persuadirse á dejar aquella vida de amarguras y abrazar definitivamente la paz evangélica. El demonio de la venganza y del vicio los tiene miserablemente esclavizados.

Sin embargo, parece que van comprendiendo la inmensa ventaja que la vida civilizada y cristiana tiene sobre la salvaje. El mismo Capitán Ramón y un hermano suyo llamado *Nanunga*, se determinaron á venir á vivir entre los cristianos y nos pidieron una cuadra de terreno para construir su casa. El hijo de Ramón con dos ó tres niños jíbaros se presentaron pidiendo ellos mismos que se les cortaran los largos cabellos, porque querían vivir siempre con los Misioneros....

Estábamos en estas halagüeñas esperanzas, cuando cundió la noticia de que había aparecido la viruela tan justamente temida por los Jíbaros. El atacado por esta enfermedad fué un *entablador*.

Bastó este triste acontecimiento para que casi todos los Jíbaros se alejaran de nosotros. Si esta terrible enfermedad se extendiera, las Misiones quedarían desiertas quien sabe por cuánto tiempo.

Pero Dios nuestro Señor quiso visitarnos con otra prueba.

En la tarde del 17 de diciembre, mientras volvíamos de nuestros trabajos de la máquina de aserrar (que tenemos en construcción), al entrar en el Taller, hallamos á un peón que estaba descargando carbón recientemente sacado del monte.

Le preguntamos si lo había apagado bien y habiéndonos contestado que sí, no juzgamos necesario asegurarnos del hecho personalmente, y nos fuimos á la capilla para celebrar la novena de Navidad.

Pero poco después debíamos presenciar un desastre que debía ser el colmo de nuestras desgracias.

Se oyeron fuera fuertes é insistentes voces: « ¡Se quemó la casa...! »

Acudimos inmediatamente al lugar del incendio; nos acercamos á la casa pero las llamas devastadoras alcanzaban ya al techo del Colegio y del Taller. Estas habitaciones de madera, cubiertas con cañas y hojas secas, fueron en pocos momentos devoradas por el fuego.

¡Todo fué destruído! Ornamentos sagrados y objetos del culto, herramientas de Taller é instrumentos meteorológicos; provisiones de boca y ropa; todo, todo ha sido reducido á un montón de carbones y de cenizas.

La posición de los RR. PP. Misioneros de Gualaquiza no puede ser más dolorosa.

Sin techo, sin alimentos, sin recursos y en medio de salvajes en guerra, no quieren sin embargo abandonar el campo evangélico que se les ha confiado. Puesta su confianza en Dios y en las personas caritativas, esperan reconstruir nuevamente la Casa y los Talleres y dar de nuevo alojamiento á tantos pobres niños de la selva que empezaban ya á saborear las dulzuras de la vida civilizada y cristiana.

Merece un voto de aplauso el Sr. Don Guillermo Vega quien con exquisita caridad cedió para las Misiones su casa mientras construya la propia de la Misión y les ayudó generosamente en estas críticas circunstancias.

Entretanto confiamos que todos nuestros compatriotas se apresurarán á contribuir con su óbolo á reparar la gran pérdida que acaba de sufrir esta naciente colonia, pérdida que se calcula en seis mil duros.

De un modo especial recomiendo á V., Sr. Director, se digne hacer un llamamiento al Supremo Gobierno y á los hombres de ciencia, á fin de que suministren á Gualaquiza los instrumentos de meteorología indispensables para continuar las observaciones que con aplauso general se han publicado en su acreditado periódico.

BRASIL

Los Misioneros Salesianos en el Estado de Matto Grosso.

Como ya anunciamos á nuestros lectores en el número anterior, Monseñor Luis Lagsagna, con unos cuantos Misioneros, se ha introducido en el vasto y desconocido Estado del Matto Grosso, desde donde nos envía la interesantísima relación que comenzamos á publicar. Antes, sin embargo, nos parece conveniente dar á nuestros caros Cooperadores algunas breves noticias sobre dicho Estado, para que puedan formarse una idea de la obra verdaderamente grande y difícil que emprenden los Hijos del inmortal Don Bosco.

Estado del Matto Grosso.

Matto Grosso, que significa gran floresta, está situado entre los más vastos Estados de la nueva República de los Estados Unidos del Brasil; su superficie es de 1,379,651 kilómetros, esto es, igual al área de la España, Francia é Italia unidas; la población civilizada es poco más ó menos de 80,000 almas; la capital *Cuyabá*, sede del Gobernador y del único Obispo, cuenta cerca de 8,000 habitantes. Este vastísimo Estado contiene las fuentes de los principales ríos; está situada en el interior y no se comunica con el mar sino indirectamente. Actualmente es muy largo el viaje desde Río Janeiro á Cuyabá, pues no teniendo comunicación

por tierra, es necesario ir á Montevideo, tomar el río de la Plata, el Uruguay ó bien el Paraná y por último el Paraguay. El clima en general es ardiente y malsano; el territorio es abundante en carne, pescado, frutas y vegetales. Como en los pueblos ecuatoriales, se cultiva el cacao, la vainilla, el algodón, el tamarindo, el café, el azúcar y otras mil clases de plantas fructíferas; las maderas más preciosas, como el *jaracandá*, el cedro y otras. En minerales abunda el oro, el diamante, el hierro, el topacio y el cobre. Los animales son de formas é instintos feroces, muy diversos de los de Europa. La *onza parda* y la *onza rayada* (que es el tigre del Brasil) son muy comunes; hay monos de todas cualidades. Entre las serpientes, la *boa constrictor*, que llega hasta siete metros de largueza; la de *cascabel* y otras mil, y el *alligator* ó cocodrilo americano, se hallan con frecuencia durante el viaje.

Habitantes de Matto Grosso. — Religión de los salvajes.

Como dijimos, los habitantes civilizados son 80,000, de raza portuguesa en parte, negros y mulatos los otros. Las inmensas florestas, llanuras y orillas de los ríos están pobladas de numerosísimos salvajes; casi todos conservan su primitivo furor y odio á cuanto sabe á civilización. Muchas de estas tribus son nómades y su único vestido es el que les dió la naturaleza. La lengua general es el *guarany*, hablada con tantas variaciones cuantas tribus. Los principales son: los *Coroados*, los *Aymorés*, los *Kaingúá*, *Guaycurús*, los *Cariyós*, los *Coetés*, los *Tebajares*, los *Goytacazes*, los *Omaguy*, los *Guanos*, etc. Con tal gente deberán trabajar los pobres Misioneros Salesianos.

Como todos los salvajes de América, estos del Brasil son paganos: reconocen dos divinidades superiores; la una buena que llaman *Tupá*, mala la otra llamada *Anhangá*; y otras inferiores que llaman *Munités*. Elevan con frecuencia sus manos hacia el sol y la luna, gritando repetidas veces: ¡*Teh!* ¡*Teh!* (auxilio, socorro). Al fulgor del relámpago y al estampido del trueno se estremecen y miran al cielo, suspirando; y á los que en tales circunstancias les invitan á reconocer y adorar á Dios autor del trueno y del relámpago, les responden: *Nos parece muy extraño que Dios, que decís es tan bueno, espante de este modo á los hombres*. No tienen idea alguna de la creación y su almanaque es la luna. Cuentan que un extranjero (*mair*) muy poderoso, llevado del odio que tenía á sus antepasados, les hizo perecer á todos en una gran inundación, salvando solo á dos para que formasen una generación nueva, de la que, dicen, ellos proceden. En algunas de sus canciones recuerdan este hecho que indudablemente no es otra cosa que una

confusa idea del diluvio. Creen en la inmortalidad del alma y aseguran que las almas de los que habrán honestamente vivido, irán tras de las montañas á buscar á las de sus abuelos para estar siempre juntas en amenos jardines y cantar, reír y bailar eternamente; pero las de los que no habrán vivido bien ni habrán sabido defenderse de sus enemigos, irán con *Anhangá* (espíritu malo) para ser eternamente castigados.

Tienen una especie de sacerdotes que también hacen de médicos, á quienes llaman *Pagés*. Estos sacerdotes suelen ser los más viejos de cada aldea; son muy impostores y hacen creer á los Indios que son muy maltratados de *Anhangá*, especialmente de noche. Presiden las fiestas de los salvajes;

entonan y regulan la música y los cantos, bailando al mismo tiempo con todos. En sus reuniones los niños y los hombres se golpean el pecho y en sus horribles gestos y contorsiones parecen endemoniados y las mujeres otras tantas epiléticas. Tronzados de tanto movimiento, descansan un poco y enseguida empiezan á dar vueltas saltando con un pie ó un brazo levantado solos ó atados todos juntos por las manos. Por último se dividen y forman tres círculos, en cada uno de los cuales entra un sacerdote que incensándoles con tabaco, les dice: « *Recebid todos el espíritu de fortaleza con el que venceréis á vuestros enemigos.* » Sus instrumentos músicos consisten en un cornato, la mayor parte de las veces hecho con los huesos de las piernas de sus enemigos, y le llaman *inubia*; y en una especie de cascabeles (*ahouai*) que se hacen con ciertas frutas (*cabacas* ó *cujas*) que vacían y llenan de piedrecitas; se los atan á las piernas y mientras bailan producen un sonido no del todo desarmónico.

Su ferocidad. — Dificultades para el Misionero.

La audacia, la fuerza y la ferocidad, son las prendas que más estiman estos Indios. Insultan y desprecian á sus enemigos, en los mismos momentos en que han de ser por ellos estrangulados ó devorados. Renunciamos

á describir las horribles escenas que en tales casos se suceden; pues son demasiado espeluznantes y solo diremos que ordinariamente estas carnicerías se confían á las viejas que cumplen á perfección su cometido. Según exactas y verídicas informaciones, estos salvajes al igual que los del Amazonas y Goyaz, son los más embrutecidos y feroces de América. No reconocen autoridad alguna; tienen, es verdad, sus Caciques, mas la autoridad de estos se reduce tan solo al tiempo de guerra: y en sus solemnidades, como ya hemos dicho, dan la preferencia á los *pagés* ó sacerdotes.

Sus aldeas, formadas por cabañas (*ocas*) más ó menos en semicírculo, presentan un aspecto repugnante. A la entrada, ostentan

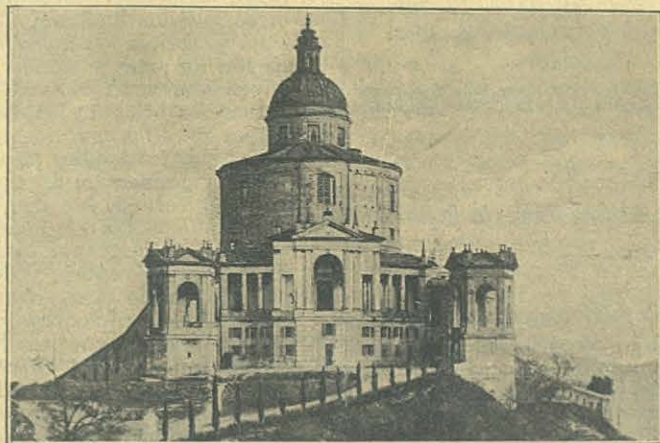
los trofeos de sus victorias, que consisten en innumerables cráneos humanos en garzados en un palo. Varias tribus tienen grandes y feroces perros de que se sirven como de guardianes y para la guerra.

Muchas otras cosas pudiéramos decir de estas bárbaras naciones, de sus costumbres en la familia y en la guerra, del modo de enterrar á los muertos, etc., etc., mas de esto

tendremos ocasión de hablar más adelante.

Lo que no queremos pasar en silencio, son las dificultades que han de encontrar los Misioneros en la evangelización de estos salvajes; siendo la primera y la peor de todas, á más de la ferocidad de los salvajes y del clima abrasador y malsano, la dificultad del idioma por la infinidad de dialectos con que se habla; mas, así como *loquebantur variis linguis Apostoli magnalia Dei*, esperamos que el Señor suplirá con su gracia lo que al hombre le es imposible por sus propias fuerzas. La segunda es la dificultad de abrirse paso por entre aquellas intrincadísimas selvas vírgenes y el tener que procurarse por sí mismos el alimento. Y dado caso que los salvajes pudieran proporcionársele, sería para ellos el mayor de los sacrificios. Su pan, hecho con *mandioca* y cocido á los rayos del sol ecuatorial, revuelve el estómago al que por vez primera lo come. Su principal bebida es el *caocin* muy fuerte y hecha con el maíz fermentado.

El Misionero, sin embargo, no tendrá más



Santuario de N. SRA. DE LA GUARDIA (Bolonia).

remedio que pasar por todo esto si no quiere atraerse el odio de los salvajes rechazando sus ofrecimientos.

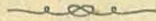
* *

Ved aquí, beneméritos Cooperadores, el nuevo campo con copiosa y abundante mies, que ofrece el Señor con su infinita misericordia á los hijos de Don Bosco. Ved á donde van á parar las limosnas del rico y el óbolo del pobre. Continúad, pues, la obra emprendida, altamente cristiana y humanitaria, ayudando al Misionero que en todas partes se sacrifica para sacar á tantos pueblos de las sombras del error y de la muerte en que aún yacen, para que llegue pronto el dichoso día en que tengan feliz cumplimiento las palabras de nuestro divino Salvador: « *Fiet unum ovile et unus Pastor,* » que haya un solo redil y un solo Pastor.



PASTORAL

de su Ilma. Carlos Luis d'Amour Obispo de Cuyabá.



A todos nuestros amados Diocesanos salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Llenos del más grande júbilo os comunicamos, amados hijos, una muy grata é importante noticia; Mons. Luis Lasagna, Obispo titular de Trípoli y dignísimo Superior de las Misiones Salesianas del Brasil, Uruguay y Paraguay, nos dice lo siguiente en una carta que desde San Pablo nos escribe con fecha 2 de Diciembre próximo pasado: « *Mañana, 3 del corriente, se embarca en Génova Mons. Cagliero con el personal que deberá acompañarme al Matto Grosso. Si dificultades imprevisitas no me lo impiden, partiré para Montevideo hacia la mitad de Enero y en Abril me dirigiré á Cuyabá.* »

Nos congratulamos, pues, con vosotros, amados hijos, por la seguridad que tenemos de tener pronto entre nosotros á los dignos hijos de Don Bosco, que atravesando la inmensidad de los mares y soportando las penalidades de un tan largo viaje, vienen á catequizar y civilizar á nuestros Indios y para ayudar á Nos en todo lo que respecta al bien espiritual de esta Diócesis y Estado. Desde ahora os rogamos, dilectísimos hijos, que os dignéis no solo dispensar á estos buenos Misioneros y á su superior Mons. Lasagna la benévola y alegre acogida que se merecen, saliéndoles á recibir al puerto el día de su arribo y obsequiándoles del mejor modo que vuestra generosidad os dictare, sino también prestar vuestra cooperación para que puedan realizar el fin que se proponen con la gracia de Dios y los subsidios del Gobierno y del Estado.

Considerando el digno Presidente de este Estado, excelentísimo señor Doctor Don Manuel José Mur-tinho, que la Religión es el centro donde convergen las ideas de justicia, de amor y de li-

bertad, bien comprende que solo por medio del Misionero ha de ser una realidad la civilización de los Indios. Nos, apreciando las innumerables ventajas de que todos gozamos profesando la fe católica y viviendo en el seno de la civilización verdadera, merced al celo de valerosos Apóstoles que no cejaron un punto en su empeño ante cualquier sacrificio para comunicarnos la luz del Evangelio, no podemos menos de tomar un justo y vivo interés por la suerte de aquellos infelices que nacidos, como nosotros, en esta tierra brasileña, vagan por montes y florestas ignorantes de la obra divina de su redención, sedientos de verdad y del bien, á pesar de encontrarse tan cercanos á las aguas cristalinas de las fuentes del Señor.

Con estos sentimientos, ansiosos esperamos la llegada de estos Misioneros que no se limitarán á catequizar á los salvajes, dejándoles las palabras de vida eterna y evangelizándoles sobre los grandes tesoros é inestimables riquezas que tenemos en N. Señor Jesucristo; sino que también, como ya en otros Estados hicieron, fundarán una colonia agrícola y abrirán en nuestra capital una casa de educación de artes y oficios para la educación de los jóvenes menos favorecidos de la fortuna, sin exceptuar los hijos de los Indios; y procurarán á muchos de ellos que no quisieren aprender un arte ú oficio, los medios necesarios para cultivar las letras y prepararse á carreras superiores.

Estas, en verdad, son empresas grandes, civilizadoras y adecuadas á la necesidad de los tiempos; son obras de Dios y por esto mismo admirables, de incontestable ventaja y de las que la sociedad ha de reportar no escaso fruto.

Quiera el Señor que pronto podamos ver realizadas estas empresas, como lo deseamos para la prosperidad de nuestra Diócesis y del Estado. Y para que así sea, imploremos, amados hijos, el divino auxilio por la intercesión de San Francisco de Sales, bajo cuya protección están las Obras Salesianas y del que celebramos hoy la fiesta.

Publiquen los RR. Párrocos la presente Pastoral durante la Misa mayor y registrenla en el libro competente.

Dada en esta ciudad del Señor Buen Jesús de Cuyabá, bajo el sello de nuestras armas, el 29 de Enero de 1894.

† CARLOS, Obispo de Cuyabá.



CARTA

de Su Excelencia Reverendísima Mons. Luis Lasagna, en su primer viaje al Matto Grosso.

I.

De Montevideo á Cuyabá, capital del Matto Grosso. — Dirección de una Parroquia. — Fundación de un Oratorio festivo.

Cuyabá, 7 de Agosto de 1894.

AMADÍSIMO PADRE DON RÚA :

Habiendo partido nuestros hermanos el 26 de Mayo de Montevideo en el vapor *Diamantino*, á los que me uní en la Asunción, pues había salido el 8 con mi fiel secretario

Don Juan Balzola, para poder pararme algunos días en el Paraguay, llegamos todos felizmente á esta pequeña ciudad perdida entre las florestas del Matto Grosso, el 18 de Junio, después de 24 días de navegación.

Cuyabá fué fundada por los buscadores de oro provenientes del Estado de San Pablo, los que habiendo encontrado gran abundancia del vil metal, á las orillas del río, concurrieron en gran número hará ya cosa de dos siglos, y dieron principio á la ciudad.

Exhaustas las minas de oro, el Gobierno brasileño estableció un presidio militar y construyó una plaza fuerte para defender sus inmensas fronteras que lo separan del Paraguay, Bolivia, Perú y del Ecuador.

El Estado del Matto Grosso, del que Cuyabá es la capital, tiene una superficie de más de un millón y trescientos mil metros cuadrados, siendo por lo tanto mayor que España, Francia é Italia juntas. Sobre este inmenso territorio viven apenas 80,000 hombres bautizados, siendo ocupado el resto por numerosas tribus salvajes que lo corren en todas direcciones.

Puede V. imaginarse, amado Padre, el trabajo que encontrarían nuestros Misioneros si se internasen en estas espesísimas selvas en busca de salvajes que evangelizar. Es un campo aún enteramente virgen en el que puede ejercitarse holgadamente el celo de una entera legión de Misioneros.

Apenas aquí llegados, aceptamos, como punto de partida, la parroquia de San Gonzalo, en el puerto de Cuyabá. Comenzamos por abrir un pequeño asilo para huérfanos y un Oratorio festivo que ya se vé muy concurrido. Desde aquí nos encaminaremos hacia las selvas y abriremos la primera Misión á las orillas del río San Lorenzo, á unos 250 km. de aquí, para evangelizar á los *Coroados*, que son los mismos que con sus correrías y crueldades, por tantos años difundieron el terror y la desolación por todas estas partes.

Tiempo atrás mandó el Gobierno contra ellos algunas expediciones militares, que á pesar de la carnicería que en ellos hicieron, no lograron esterminarlos. Pensó, en vista de esto, atraérselos con víveres y regalos y desde hace algunos años les paga tributo de víveres para contener su furor é impedir sus correrías; pero sin lograr infundirles el más rudemental conocimiento de civilización. Dentro de dos semanas nosotros iremos con la Cruz de Jesucristo á amansar á estos salvajes que solo tienen de hombres la figura.

Mas antes de ponernos de propósito á tratar de la próxima expedición entre los Indios *Coroados*, y de otras nuevas empresas proyectadas, de la índole, usos y costumbres de estas tribus y de la esperanza que abrigamos de reducirlas al redil de Jesucristo,

permítame, querido Padre, que dando un vistazo atrás, le dé algunas noticias sobre el largo camino que hasta aquí hemos recorrido.

Sobre el Plata. — Un triste saludo al Colegio de San Nicolás. — Visita á los Salesianos del Rosario. — El río Paraná.

De Montevideo á Cuyabá hay más de cinco mil km. de distancia que deben recorrerse contra la corriente de los ríos y en pequeños vapores, razón por la que el viaje se hace interminable. Es imposible formarse una idea de la grandeza de estos gigantes ríos; el Plata tiene unas cien millas de anchura en su desembocadura. Partiendo de Montevideo se viaja un día como en un mar inmenso de agua dulce y dejando después á la derecha el Uruguay, se entra en el Paraná por una de sus grandes bocas. La orilla derecha del que asciende es muy baja; razón por la que el río en sus crecidas forma pantanos sin fin.

Al tercer día de navegación pasábamos junto á la alta ribera sobre que se levanta la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, y desde bordo mandamos un triste saludo á nuestros hermanos que ni aun siquiera seguramente pensaban en nuestro paso por tan cerca de su morada que surge como un viejo castillo de la Edad Media.

Por la tarde, bien entrada la noche, llegamos á Rosario donde nos esperaba Don Piovano con algunos de sus niños; y aprovechando la parada del buque para cargar mercancías, visitamos nuestro Colegio. Es una modestísima casa, pero que se desarrollará mucho. El Rosario es una ciudad rica y populosa, trabajada por las sectas y los vicios, sin que haya quien pueda poner un dique á la corrupción siempre creciente. El comercio es animadísimo; abunda la riqueza y la poca religión que tienen la posponen á la sed del oro y de los placeres.

Visité también el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, que ocupan un vasto terreno y que en poco tiempo han construido una bonita capilla y cada día van ensanchando más y más el Colegio para poder atender á las muchas niñas que á ellas acuden.

¡Cuanto bien estan llamadas á hacer estas dos casas! Yo dí gracias á Dios y bendiciéndolas con toda la efusión de mi alma, volvimos de prisa á bordo para continuar nuestro viaje.

Estos nuestros hermanos de Rosario eran los últimos que debíamos encontrar en nuestro camino, por lo que, debiendo en adelante tratar con caras desconocidas y cambiar de costumbres, sentíamos en nuestro corazón el aislamiento que esto nos producía, y absortos y distraídos contemplábamos las majes-

tuosas ondas del vasto Paraná. ¡Que enormes masas de agua! ¡Cuántas vueltas tortuosas, cuantos caprichosos islotes forma en su curso este gigantesco río! Los geógrafos que han medido el volumen de sus aguas, lo calculan en más de 120 veces mayor que el Ebro y 35 más que el Paraguay.

A medida que uno se va alejando del puerto de Rosario, la orilla derecha se eleva y baja la izquierda, presentando las extensas llanuras donde se encuentran las célebres colonias de Santa Fé, en las que viven y riegan con su sudor la hospitalaria tierra más de 300,000 emigrantes, en su mayor parte italianos. ¡Lástima grande, que estos infelices carezcan de la necesaria asistencia religiosa! Así se explica que no há mucho se revolucionaran movidos por ambiciosos revolucionarios; revolución que el Gobierno sofocó con su sangre. ¡Pobres emigrantes! ¡Cuán triste es la condición de la mayor parte de ellos, que tienen que comprar á costa de su fe su bienestar material!

¡Quiera N. Señor que nuestra Casa de Rosario se desarrolle lo bastante para poder mandar Misioneros que los alienten á conservar intacta su fe y á no renegar de las religiosas tradiciones de sus mayores y de su patria!

(Se continuará).

VARIEDAD

Es necesario no demorar la conversión. — En una ciudad de Francia vivía un rico comerciante, padre de numerosa familia, tranquilo y laborioso, pero descuidado en el cumplimiento de sus deberes de cristiano. Sucedió que un célebre orador llegó á predicar las conferencias de adviento. Grande fué el concurso; muchas almas abandonadas se habían reconciliado con Dios; pero el negociante, á pesar de las repetidas instancias de su mujer, no quiso seguir el ejemplo.

Sentado una vez á la mesa con toda su familia, advirtió señales de lágrimas en los ojos de su virtuosa esposa. — «Vamos, la dijo en broma, ¡con que hoy ha habido llanto!... Ya conozco el motivo... Es necesario ser más razonables; bien sabes que no soy un impío, ni un enemigo de la religión, y que ya vendrá día en que me confesaré. — Amigo mío, dices que te confesarás; pero ¿y si antes llega la muerte? — ¡Bah! siempre la misma cosa; no tienes más que la muerte repentina á los ojos. Tranquilízate. Y golpeándose el pecho agregó: «Mira, hay todavía aquí bastante fuerza y vida...» Y esto diciendo, palideció... y cayó... Le recogieron. ¡Estaba muerto!

Bibliografía

La Semana Católica. — *Revista Religiosa Dedicada á Fomentar la Piedad en las Familias Cristianas.* — Este semanario católico, no necesita recomendación alguna; él por sí solo basta para recomendarse. El encontrarse en todas partes, es una evidente prueba de la pureza de sus arraigados sentimientos católicos. Por si nuestro Boletín llega á alguna parte, aun cuando sea en la América, á donde ella aún no haya llegado, nos honramos recomendándosela á nuestros lectores, seguros de que nos darán las gracias. — Se suscribe en Madrid-Bolsa-10 pral.

El Auxiliar del Púlpito. — Esta acreditada é interesante Revista ha entrado en el décimo-cuarto año de su publicación.

Cada número consta de 24 páginas, en 4.º español, independientes de la cubierta. Se publica los días 7, 17 y 27 de cada mes.

Se divide en tres secciones: 1.ª De Sermones. 2.ª De Liturgia. 3.ª De obras escogidas, ascéticas, teológicas y predicables, cada una con paginación diferente, para que puedan encuadernarse por separado.

Precio de la suscripción: 0,75 céntimos, al mes, en España, y 1 peseta en Ultramar y América.

No se admiten suscripciones por menos de un año. No se servirá suscripción alguna sin que se abone, por lo menos, un trimestre adelantado.

El pago se hará en letras del Giro mutuo ó sellos de franqueo, certificando en este caso las cartas. No se responde de sellos que vengan sin certificar.

Toda la correspondencia, consulta y pedidos, se deben dirigir al Presbítero D. José María Bueno Pardo, Administrador de *El Auxiliar del Púlpito*, Elvita, 117, Granada.

COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS

- Exma. Sra. Marquesa de Campo-Ameno — Medina Sidonia (Cádiz).
 Sra. D.ª Dolores Quintanilla — Carmona (Sevilla).
 » » Andrea Flores — San José de Collico. (Chilo)
 » » Jesús Villar de Espinosa — Méjico.
 » » Serafina Ortega Reyes — Méjico.
 » » Micaela Villa — Méjico.
 » » Ana G. de Rubín — Méjico.
 » » Luisa Rebollo de Carmona. — Méjico.
 Sr. D. Ignacio Benítez — Puebla de los Angeles (Méjico).
 » » Agustín Diaz Naredo — Pazo del Norte (Méjico).
 » » Feliciano Alvarez — Méjico.
 » » José Barro, Abogado — Méjico.
 » » Miguel Andrade, General — Méjico.
 » » Clenevel Ballen, Consul del Ecuador — París.

Suplicamos encarecidamente á nuestros lectores no se olviden en sus cotidianos ejercicios de piedad, de estas almas con quienes en vida estuvimos unidos con el vínculo de la cristiana caridad. Acordémosnos que la caridad de que usáremos hacia las benditas Almas del Purgatorio, Dios dispondrá se use con nosotros después de nuestra muerte.

REQUIEM AETERNAM DONA EIS DOMINE.
 PATER, AVE, REQUIEM.

- Mis dificultades. — *¡Pero si yo no tengo fé! Yo quisiera practicar mi religión, pero no puedo*, por el P. D. Damás S. J.
- La Lámpara del Santuario. Novela moral religiosa por el Emmo. Cardenal Wiseman. *¿Hay un Dios que cuide de nosotros y de su Iglesia?* por Mñr. de Segur.
- La fé y la Ciencia moderna por el mismo.
- Los Viajeros del Ferrocarril, seguido de la *Vida de la Pastorcita Santa Germana Cousin* por el Pbro. Francisco Butiña de la Compañía de Jesús.
- Vida de San Luis Gonzaga por el R. P. Rivadeneira.
- Los Muertos y los Vivos. Conferencias acerca de las comunicaciones de Ultratumba por el P. Matignon.
- El Mejor libro ó el Crucifijo por el Sacerdote Bon-giovanni.
- Benjamina.
- Lecturas recreativas por el P. Luis Coloma.
- Vida de Santa Rosa de Lima por el P. Pedro Rivadeneira.
- Del Infierno al Paraíso, hecho histórico del siglo pasado por el P. Juan José Franco.
- Maquinaciones tenebrosas y Rasgos edificantes. Colección de historias escogidas por el Presbo. Don Camilo Ortúzar.
- La Presencia Real de N. S. Jesucristo en el *Santísimo Sacramento del Altar* por Mñr. de Segur.
- Imitación de Cristo. Edición elegante y económica.
- El Poder Temporal del Papa ó *la Cuestión Romana*.
- Vida de San Vicente de Paul seguida de la del B. Juan G. Perboyre.
- Cartas espirituales escogidas de San Francisco de Sales.
- De los deberes del hombre por Silvio Pellico.
- Las siete maravillas de la Virgen del Valle por el R. P. Bernardino Orellana.
- Vida de San Agustín por el Presbo Don Julio Barberis. Edición popular encomiada por varios Cardenales y Obispos, traducida al español de la última edición italiana. — Talleres Salesianos de Sarriá.
- Vida de Domingo Savio el San Luis Gonzaga del Oratorio Salesiano. Relación de singular interés escrita por el Presbo. Don Juan Bosco y traducida con todo esmero para los Talleres Salesianos de Sarriá.
- Primer libro de Lecturas graduadas con nociones elementales de aritmética, geometría y catecismo. — Sarriá.
- Historia Sagrada. Cien lecciones con grabados sacados de la Biblia ilustrada de Doré. — En rústica 0,75 Pts. En tela 1. De lujo 1,50.
- Felicidad desconocida por el Presbo Esteban Trione.
- Leyendas y Tradiciones por Francisco P. de Capella.
- La Fe y la Incredulidad.
- La Perla escondida por Matilde Bourdón.
- Vida del Presbo Salesiano Don Víctor Alassonati, por el R. P. Francesia.
- El Heroísmo en sotana por el General Ambert.
- Taxil. Un varapalo á las sectas.
- Yo he sido impío. Revelaciones espiritistas y masonicas por José Huertas Lozano.
- El Dios de otro tiempo por Conrado de Bolanden.
- Quién es Jesucristo? D. L. C. de Segur.
- Opúsculos de propaganda contra el protestantismo.
- Los verdaderos amigos del Pueblo por el Il.^{mo} S.^r Obispo de Málaga Pts. 0 50
- Don Bosco y su Obra por el Il.^{mo} Obispo de Milo, hoy día de Málaga » 0 60
- Don Bosco por el Doctor Don Carlos D'Espiney, Caballero Gran Cruz de la Orden pontificia de San Gregorio Magno. Acaba de publicarse la segunda edición española muy aumentada y revisada con todo esmero » 3 —
- Principios Elementales de Gramática Latina, por el Presbo Salesiano Don Celestino Durando: tratado el más sencillo, metódico y práctico para alcanzar el conocimiento de dicho idioma, y que ha sido aplaudido por excelentes latinistas y maestros.
- Segunda edición hecha en Barcelona » 2 —
- La Casa de la Fortuna, Drama del Presbo. D. Juan Bosco » 0 40
- Semana Santa. Texto en latín, con traducción al castellano de las lecciones, espístolas, evangelios, y con explicación de las ceremonias de cada función, recientemente publicada en los Talleres de Sarriá. En tela pts. 1 25. En piel de 1 50. á 3 25.
- Don Bosco. *Amenos y preciosos Documentos sobre su Santa Vida y admirables Obras* compilados por un Cooperador Salesiano. Un vol. en-16 de pág. 440, Pesetas 1 00
- Vida de Miguel Magone. Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez, por el Presbo. Don Juan Bosco, y en la cual se manifiesta cómo un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio Salesiano de Turín, donde murió en olor de santidad.
- Segunda edición, traducida cuidadosamente y publicada con elegancia en los Talleres Salesianos de Sarriá. Pesetas 0 40
- Culpa y Perdón - Seyano. Son dos de los dramas más acreditados del muy distinguido escritor Presbo. D. Juan B. Lemoyne.
- Traducción española. Cada uno, Pts. . . 0 40
- La Virgen de Don Bosco, por el Presbo. Don Camilo Ortúzar. Preciosa colección de gracias y favores alcanzados por intercesión de María Auxiliadora, muy eficaces para avivar la fe y piedad de los fieles.
- Tercera edición de lujo, Pesetas . . . 0 50
- N. B. Al precio de cada obra es preciso añadir el 10 p. % por los gastos de correo y expedición.



PUBLICACIONES RECIENTES

CATECISMO ESPLICADO CON EJEMPLOS

por el Salesiano D. CAMILO ORTÚZAR, Pbro.

La Tipografía Salesiana de Sarriá-Barcelona acaba de publicar la tercera edición. Es una obra de sumo interés, la que recomendamos de un modo especial á los señores Párrocos y personas dedicadas al espinoso cargo de instruir á la juventud, no siéndolo menos á toda suerte de personas, y mayormente á los padres de familia. El piadoso autor ha espuesto con claridad, no sólo las enseñanzas de nuestra santa Religión, sino que, con acierto, ha reunido variados y preciosos ejemplos que alientan á practicar la virtud.

« El Catecismo constituye el fundamento indestructible de la educación cristiana. En él se resuelven todas las grandes cuestiones y se enseñan los más sagrados deberes; es el lazo misterioso que une al hombre con Dios, el cielo con la tierra, el tiempo con la eternidad.

« Para facilitar su conocimiento nada más á propósito que añadir los ejemplos á la doctrina. Las palabras mueven; los ejemplos arrastran. El camino de los preceptos es largo y penoso, el de los ejemplos corto y agradable. Nuestro Señor sembraba de parábolas sus enseñanzas. »

El Catecismo explicado con ejemplos que anunciamos, tiene, pues, el objeto propuesto. Constituye un tomo de 1010 páginas, y se vende al precio de 4 ptas. en rústica, y 6 en cuadernado.

AL CIELO POR MARIA

por el Presb. Don CAMILO ORTUZAR,

de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales.

Tip. Salesiana Turín. En rústica Pts. 1.

BOLETIN SALESIANO

AÑO X. - N. 4.

— Publicación mensual —

ABRIL de 1895